

UNIVERSIDAD DE CHILE
ESCUELA DE PERIODISMO

MEMORIA CONDUCENTE AL TITULO DE PERIODISTA

LA INCORPORACION DE LA MUJER AL PERIODISMO Y SU ESTATUS ACTUAL

913
C.3

Profesora Guía:

Myriam Orellana Sanzana

Memoristas:

Susana M. Cáceres González

Victoria de los A. Hernández Cárdenas

I.- INTRODUCCIÓN

La incorporación de la mujer a distintas áreas del ámbito laboral es signo del avance femenino en cuanto a sus derechos.

La discriminación de antes, ha disminuido notoriamente, y esto en mayor medida para las mujeres que se han integrado al mundo del trabajo.

Sin embargo, eso no quiere decir que haya una igualdad entre hombres y mujeres, puesto que la diferencia de sexo acarrea hasta hoy diferencias de responsabilidad, de salario y de tipo de ocupación.

Las mujeres se integraron primeramente a labores que socialmente les "correspondían", como lavado y aseo, institutrices, más tarde parvularias y profesoras, etc. El área más masculina hoy está abriendo paso al desempeño femenino, y ella ha demostrado su capacidad en esos puestos.

Una de las carreras universitarias de mayor incorporación de la mujer, es Periodismo. Desde la creación de la carrera, en 1953 en la Universidad de Chile, las mujeres ingresaron a estudiarla, pero desde hace 10 años las estudiantes de periodismo superaron a los varones, dándole una visión de carrera más femenina.

Según las encuestas a estudiantes de Periodismo, casi la mitad (45,5%) consideran que Periodismo es una carrera donde la mujer se puede desempeñar mejor que en otras. Incluso el 7% dice que es así por la compatibilidad de la carrera con la vida familiar.

Que las mujeres estudian cada vez más Periodismo es claro, pero su situación actual en los medios de comunicación es desconocida.

¿Cuál es el papel de la mujer periodista en los medios, qué cargo ocupa, qué sueldo percibe, qué responsabilidad asume, todo en relación a sus colegas hombres?

Ese es el objetivo del presente trabajo, conocer sobre la incorporación de las mujeres al estudio y desempeño profesional del Periodismo y descubrir su estatus actual, el papel que juegan en el mundo periodístico.

II.- RELACIÓN SEXO-TRABAJO

La división sexual del trabajo es una propiedad de los distintos tipos de organizaciones sociales. Los roles femeninos y masculinos en las sociedades primarias tuvieron desde siempre tareas determinadas por su diferenciación sexual.

Las características del trabajo femenino son preponderantemente en relación al hogar, cuidado de hijos, huerta (plantaciones, cosecha), etc. No era necesariamente trabajo suave, como hoy se conoce este quehacer, pero sí de menor trabajo físico que la caza, que caracterizaba al hombre.

Sin embargo, en esta época en que no existía un sistema de relaciones mercantiles, no había una discriminación marcada entre trabajo remunerado y no remunerado, como después lo fue.

El trabajo del hombre y la mujer estaban casi a la par. Ambos eran importantes para la defensa y mantención del hogar y las relaciones económicas se limitaban al trueque.

Con la penetración del sistema de relaciones económicas mercantiles la visión del trabajo de la mujer adquiere características discriminatorias.

Este sistema aparece induciendo una separación en lo es que la vida en el ámbito privado y en el ámbito público. Se observa que las mujeres se deben responsabilizar por el funcionamiento de la unidad doméstica y administrar la vida familiar; y los hombres, en cambio, de la vida pública, la producción social y las decisiones

del Estado. Por distintos mecanismos, este orden ha llevado a las mujeres a ocupar una posición de subordinación y dependencia económica respecto del hombre.

Los roles de proveedor y proveída fueron por mucho tiempo el estigma de la diferenciación sexual, hasta que la mujer fue integrándose al ámbito público, que supuestamente le correspondía sólo al hombre.

Ahora bien, que la mujer se integre al ámbito público o del hombre, según lo señalado, no significa que empiece recién a participar en el proceso económico, pues ambos mundos conllevan requerimientos de trabajo, recursos y calificaciones específicos.

El mundo privado demanda un tipo de trabajo que no entra en el sistema de relaciones mercantiles sino marginalmente. El mundo público funciona sobre la base, entre otras cosas, del trabajo asalariado valorado según un sistema de relaciones de compra y venta.

Pero ambos sectores no son independientes, pues el mundo privado está subordinado al público. Al no integrarse al problema de la producción los requerimientos de trabajo y recursos del ámbito privado -no mercantil-, se abaratan costos, pieza clave en la función del capital. Así, los requerimientos domésticos se resuelven a nivel de cada familia y por el salario de uno se compra el trabajo de dos.

Entonces, no hay que entender el mundo doméstico asignado a la mujer como un espacio que incumbe solamente a la familia y donde la sociedad no interviene. El rol asignado a la mujer, por realizarse

en el ámbito privado de la familia, y no del mercado, tiene una importancia social centrada en su valor como expresión del amor y la devoción de las mujeres, y no como actividad material necesaria para la reproducción de la sociedad.

II.1.- INTEGRACIÓN DE LA MUJER AL MERCADO DEL TRABAJO

Cuando las economías empezaron a requerir nuevos y mayores contingentes de fuerza de trabajo, cuando determinadas situaciones cíclicas lo exigieron, cuando por las guerras escaseó la fuerza laboral, o cuando se iniciaron los procesos emancipatorios de la mujer, ellas se incorporaron al ámbito público del mercado.

Pero no ingresaron al mundo de las relaciones mercantiles por la puerta ancha, puesto que el tipo de ocupaciones fue bastante diferente al de los hombres.

Distintos enfoques han intentado explicar la razón de esto. Por ejemplo, hay interesantes desarrollos sobre la base de la teoría del capital humano que postulan que:

1.- Las mujeres tienen determinadas obligaciones familiares que les restan energías para dedicarlas al trabajo remunerado, con lo cual entregan una productividad menor. Por tanto, debieran percibir salarios inferiores.

2.- Las mujeres salen con mayor frecuencia de la fuerza de trabajo que lo que lo hacen los hombres, pierden

calificaciones y con ello cae su tasa de salario.

3.- Sólo algunas ocupaciones pueden ser desarrolladas por mujeres, por el tipo de actividad que se requiere.

4.- Por el lado de la demanda de trabajo, se sostiene que los empresarios, ante la incertidumbre de si podrán o no contar con las trabajadoras mujeres en los próximos "x" meses, se deben resguardar. Esto significa pagarles con salario menor ante la eventualidad de un retiro temporal por embarazo o por licencias médicas.

5.- Determinadas tareas sólo las pueden desempeñar mujeres, dado un conjunto de habilidades naturales como paciencia, destreza manual, rapidez, etc.

Estando de acuerdo en que esta lógica funciona a nivel microeconómico, no es suficiente para explicar el fenómeno. Deja fuera las condiciones sociales y culturales de esta realidad, así como las relaciones macroeconómicas que son necesarias para sostenerla. Además, esconde el hecho de que esta forma de organización familiar crea desventajas para las mujeres, que se traducen en desigualdades de oportunidad, de condiciones de trabajo y de ingresos, ante iguales características de educación, preparación profesional y experiencia.

El trabajo de la mujer, entonces, debe entenderse en esta doble dimensión: sometida por una parte a una ocupación doméstica obligatoria y no valorizada; y, por otra, a un puesto asalariado discriminado.

II.2.- SITUACIÓN DE LA MUJER TRABAJADORA EN CHILE EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS

La participación de las mujeres chilenas en el desarrollo socioeconómico del país ha estado condicionada por los cambios generales del mercado, así como por su propia situación de género. Pero, en términos globales, dicha participación ha tenido lugar a través de dos vías fundamentales: el trabajo en el ámbito doméstico y el trabajo en las actividades relacionadas con el mercado económico.

Por antiguas razones culturales, también en Chile se estableció una determinada división sexual del trabajo, donde a la mujer se le atribuyó la responsabilidad doméstica, en tanto al hombre le fue asignada la actividad considerada como propiamente económica. Así, hasta hoy día, la mujer debe realizar el cuidado del hogar y la familia, independiente de que participe o no en el mercado laboral.

Además, convencionalmente, sólo las actividades consideradas económicas están incluidas en las cuentas nacionales.

La participación femenina en la población que desarrolla actividades económicas, o Población Económicamente Activa (PEA), ha crecido sostenidamente en los últimos treinta años. Así, a finales de los años 50, las mujeres eran 1/5 de la fuerza laboral y a finales de los 80, son 1/3 de ella.

En los últimos 20 años, la PEA femenina ha crecido a un 2,7% promedio anual, mientras la PEA masculina lo ha hecho al 1,3%. Ello

a pesar de que las mujeres presentan más problemas de empleo que los hombres, con una mayor tasa de desempleo y más dificultades para encontrar el primer trabajo.¹

Evolución de la composición de la fuerza de trabajo, por sexo (en porcentajes)

AÑOS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
68-1970 *	74,3	25,7	100,0
1971	73,9	26,1	100,0
1972	73,9	26,1	100,0
1975 **	71,5	28,5	100,0
1976	72,4	27,6	100,0
1977	73,6	26,4	100,0
1978	71,3	28,7	100,0
1979	71,7	28,3	100,0
1980	70,7	29,3	100,0
1981	71,2	28,8	100,0
1982	70,1	29,9	100,0
1983	69,2	30,8	100,0
1984	69,3	30,7	100,0
1985 ***	69,8	30,2	100,0

* Encuesta Nacional de Hogares 1968-1970, 1971, 1972, INE.

** Encuesta Nacional de Empleo, octubre-diciembre 1975 a 1984, INE

*** Encuesta Nacional de Empleo. abril-junio, INE

Fuente: INE.

Según el estudio "Fuerza de Trabajo Femenina: Evolución y Tendencias", realizado por la Diputada Adriana Muñoz, "la fuerza de trabajo femenina llegó a representar en 1985 el 30% de la fuerza de

¹ Estadísticas Servicio Nacional de la Mujer, SERNAM, 1992.

trabajo del país, lo que significó un aumento relativo de un 4,5% en comparación con 1970². De esta presencia femenina, la mayoría corresponde al sector servicios, acentuando las tendencias históricas de la PEA femenina a concentrarse en dicho ámbito. En 1982 casi un 75% de la PEA femenina se concentraba en las actividades productoras de servicios, en comparación con el 69% en 1970 y el 71% en 1960.

² Página 234 del texto citado.

Composición sectorial de la PEA femenina y masculina 1952-1982 (Porcentajes)

RAMAS DE ACTIVIDAD	FEMENINA					MASCULINA				
	1952	1960	1970	1982	1982	1952	1960	1970	1982	1982
ECONÓMICA										
Actividades productoras de bienes	32,90	24,0	21,7	13,5	67,0	64,1	54,8	48,4		
Agricultura	7,80	4,4	3,0	2,2	37,5	34,4	26,5	23,0		
Minería	0,40	0,3	0,3	0,2	6,1	4,8	3,8	2,8		
Industria	24,5	19,0	17,3	10,7	17,1	17,6	16,2	14,2		
Construcción	0,2	0,3	0,6	0,4	6,3	7,3	8,3	8,4		
Actividades productoras de servicios	64,6	70,8	69,4	75,7	28,9	29,3	36,3	41,5		
Electricidad, gas, agua, servicios sanitarios	0,1	0,2	0,2	0,2	1,2	1,0	0,9	0,8		
Comercio	10,4	11,0	15,0	16,7	10,3	9,8	10,2	12,8		
Transporte	1,0	1,2	1,8	1,6	5,5	6,0	7,4	7,0		
Servicios	53,1	58,4	52,4	57,2	11,9	12,5	17,9	20,9		
Actividades no bien especificadas	2,5	1,4	8,9	6,7	4,2	2,0	8,9	7,5		
Sin datos	--	3,8	--	--	--	4,6	--	--		
Buscan por primera vez	--	--	--	4,1	--	--	--	--		
TOTAL 100%	539.141	534.301	616.207	959.45	1.616.1	1.854.16	2.079.3	2.720.82		
				5	52	4	59	2		

Fuente: Censos de Población y viviendas 1952, 1960, 1970, 1982, INE.

Aunque el aumento de la presencia de mujeres en el sector servicios ha sido concomitante con una disminución progresiva en el sector productor de bienes (13,5 en 1982 y 22% en 1970), la PEA femenina agrícola ha caído cerca de un 1% en el mismo período. Según Adriana Muñoz, esto se puede suponer por el dinamismo generado en la agricultura como resultado de la expansión de las actividades de exportación, que tiende a absorber fundamentalmente mano de obra femenina (packing, temporeras). Mientras la mano de obra masculina bajó de un 28% en 1970 al 23% en 1982.

El aumento de mujeres en el ámbito público asalariado en Chile ha sido principalmente en el sector servicios, además de una permanencia importante en las actividades de agro-exportación. Esto demuestra una relación estrecha con las transformaciones económicas ocurridas a partir de 1973. Según Adriana Muñoz, se podría suponer que estos cambios no sólo han provocado un aumento importante de la proporción de mujeres en la fuerza de trabajo sino que han posibilitado una localización de la PEA femenina en las actividades más dinámicas.

Pero la diputada desmiente lo anterior porque "la localización de la PEA femenina en este tipo de actividades no obedece a una redefinición de los elementos presentes en períodos históricos anteriores en la relación desarrollo económico y género. Por el contrario, en la medida en que esta localización evidencia una mayor presencia de la mujer en aquellas actividades que muestran altos niveles de explotación y una propensión creciente al subempleo, ha quedado de manifiesto sólo la acentuación de los

elementos de marginalidad que articula la relación mujer-desarrollo y una readecuación de éstos en la dinámica actual de la economía"³.

II.3.- DIFERENCIAS SALARIALES

Las mediciones y estudios acerca de las diferencias salariales muestran cómo, históricamente, la mujer obtiene un promedio de ingresos más bajo que el hombre, aunque las diferencias se han ido acortando con el paso de los años, como parece ser la tendencia mundial.

En esta diferencia influye tanto la discriminación de ingresos a través de la segmentación de puestos profesionales (las mujeres ocupan regularmente los más bajos en la escala profesional), como la discriminación salarial directa que aún se mantiene, especialmente en los empleos de mayor calificación.

³ Página 235 del texto citado.

**Salarios Promedio por Sexo en el Gran Santiago, 1960 - 1987
(Pesos de 1980)**

AÑO	HOMBRES \$	MUJERES \$	MUJERES/HOMBRE S %
1960	66.750	30.780	46,0
1965	69.730	36.950	52,9
1970	100.810	60.950	60,4
1975	45.640	29.200	64,0
1980	86.080	58.790	68,3
1982	111.200	77.830	70,0
1984	77.180	57.700	74,8
1987	75.530	53.470	70,8

Fuente: Encuesta de ocupación y desocupación. Departamento d Economía de la Universidad de Chile, citada en Pardo, Lucía, "Una interpretación de la evidencia en la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo: Gran Santiago, 1957-1987", Universidad de Chile, 1989.

En 1960 las mujeres del Gran Santiago obtenían un salario promedio que sólo era el 46% del obtenido por los hombres y en 1987 éste era el 71% del de los varones.

Estas diferencias salariales son más grandes conforme se asciende en la escala ocupacional. Así, entre los trabajadores no calificados, las mujeres obtienen en 1989 un 84% del ingreso que obtienen los hombres, mientras entre los gerentes, aquéllas sólo obtienen un 38% del ingreso de sus homólogos varones.

Ingreso Promedio de las Mujeres como porción del de los Hombres por Rama de Actividad y Grupo Ocupacional, 1990. (En Pesos)

RAMA DE ACTIVIDAD	%	GRUPO OCUPACIONAL	%
Agricultura y Pesca	49,2	Profesionales y técnicos	42,3
Minas y Canteras	75,8	Gerentes y directivos	55,7
Industrias	50,7	Empleados de oficina	64,4
Servicios Públicos	44,1	Vendedores	61,6
Construcción	74,2	Agricultores	48,9
Comercio	55,8	Artisanos	59,3
Transporte y Comunic.	75,6	Otros artesanos	45,9
Bancos y financieras	52,3	Obreros y Jornaleros	88,9
Servicios Personales	49,4	Trab. en serv. personales	45,6
Total	50,8	Total	50,8

Fuente: CEM, según información de la Encuesta de Empleo INE de octubre-diciembre 1990.

III.-RELACION MUJER Y EDUCACION

III.1.- EDUCACION FORMAL DE LA MUJER EN CHILE

Dentro del contexto de América Latina, las mujeres chilenas iniciaron pronto su plena participación en el sistema educativo, en 1877 con el decreto conocido como Decreto Amunátegui, por el impulso dado por Don Miguel Luis Amunátegui a este trámite.

Así, las mujeres adquirieron el derecho de validar sus estudios secundarios y de ese modo poder acceder a la Universidad. Desde entonces, la condición educacional de las mujeres chilenas ha ido mejorando desde los orígenes del sistema educativo nacional, pero en los últimos cuarenta años esa mejoría se aceleró fuertemente, hasta situar a las mujeres en niveles educativos semejantes a los que presentan los varones.

Por esta razón, existe entre las mujeres de distintas edades una diferencia educacional de carácter generacional. Las mujeres mayores presentan más deficiencias educativas respecto de los hombres de su generación, mientras las mujeres menores de 30 años ya no aparecen diferencias en los niveles básicos y medios, y son menores a nivel de educación superior.

III.2.- EDUCACION BASICA

La temprana participación femenina en la matrícula de primer nivel apenas ha variado, a pesar de los diferentes cambios que sufrió el sistema en los últimos 40 años.

En general tales cambios significaron un ampliación de la cobertura educacional global, situada alrededor del 95% en 1973, así como un aumento (desde 1965) del número de años que componen en Chile este primer nivel: de seis a ocho años.

Evolución de la matrícula de primer nivel por sexo, 1950 - 1990

AÑOS	MUJERES %	HOMBRES %	TOTAL (CIFRAS)
1950	47,8	52,2	797.590
1961	49,6	50,4	1.255.992
1970	49,2	50,8	2.078.874
1975	49,2	50,8	2.389.269
1980	49,0	51,0	2.264.573
1985	48,6	51,4	2.099.413
1990	48,8	51,2	1.991.178

Fuente: Anuarios de Educación, INE, 1950-1990.

En este proceso, el aumento del número de mujeres que se educaba se produjo manteniéndose en torno a la mitad (un 49%) del total de alumnos del nivel básico.

La reducción del volumen de matrícula que se observa durante los años 80 guarda relación con la caída del crecimiento poblacional, pero también con el ligero descenso de la cobertura educativa que tiene lugar en esos años de crisis.

III.3.- LA EDUCACION MEDIA

La extensión de la enseñanza secundaria se desarrolló en Chile de forma progresiva desde principios de siglo.

Fue en 1965 cuando sufrió un cambio fundamental en su estructura, ya que se redujo su duración de seis a cuatro años y se estableció que tanto la rama humanística como la técnico-profesional permitieran el acceso a la universidad.

Evolución de la Matrícula de Enseñanza Media, por Sexo

AÑOS	MUJERES %	HOMBRES %	TOTAL (Nº)
1950	50,8	49,2	80.937
1970	53,0	47,0	303.432
1975	51,3	48,7	535.425
1980	51,0	49,0	628.757
1985	50,5	49,5	731.911
1990	51,4	48,6	719.819

Fuente: INE, Anuarios de Educación, 1970-1985.

En este proceso, la participación femenina alcanzó a la masculina a fines de los años cuarenta, manteniéndose en esa situación desde entonces: en 1950, las mujeres eran el 50,8% de la matrícula total y en 1990 constituían el 51,4% de ésta.

III.4.- EDUCACION SUPERIOR UNIVERSITARIA

En el tercer nivel del sistema educativo, la participación relativa de las mujeres creció notablemente en los años treinta y cuarenta, para mantener un crecimiento menor en las dos décadas siguientes y estancarse en torno al 42% de la matrícula universitaria en los años setenta y ochenta.

Evolución de la Matrícula Universitaria por sexo

AÑOS	MUJERES %	HOMBRES %	TOTAL (Nº)
1940	25,1	74,9	7.846
1950	36,0	64,0	14.917
1960	35,9	64,1	24.703
1967	40,4	59,6	55.653
1970	38,3	61,7	76.979
1975	41,5	58,5	147.049
1977	42,3	57,7	130.676
1980	41,5	58,5	118.978
1985	39,5	60,5	130.331

Fuente: Para 1940, 1980, PIIE, El Gráfico, Vol. 2 Santiago 1984. Para 1985, Consejo de Rectores de Universidades Chilenas, Anuario Estadístico.

El papel de la mujer en el sistema universitario es importante, pero a diferencia de los niveles educacionales revisados anteriormente, no alcanza una equidad respecto de los varones.

Sin embargo, hay carreras y áreas universitarias en donde la participación femenina ha sobrepasado ostensiblemente a la masculina, como Educación (66,4 mujeres y 33,6 hombres en 1975; 64,3% mujeres y 35,7 hombres en 1985)⁴.

Otra área de importancia es la de la Salud, en donde el 63,8% de los estudiantes eran mujeres y el 36,2% hombres (1975); mientras en 1985 las mujeres eran el 55,3% y los hombres el 44,7%.⁵

Por otro lado, el área de las Ciencias Sociales es la tercera en importancia con respecto a la participación de la mujer, con un 38,7% en 1975, y un 36,8% en 1985.⁶

Dentro de este sector, las carreras de Psicología y Periodismo son las que más ingreso femenino han tenido en los últimos años.

III.5.- LA MUJER COMO ESTUDIANTE DE PERIODISMO

Según lo expuesto hasta el momento, la integración creciente de la mujer chilena al ámbito público de trabajo remunerado, no ha logrado la igualdad ni respecto de los trabajos desempeñados, ni de los salarios percibidos.

⁴ Anuarios de Educación INE, 1975-1985.

⁵ Op. Cit.

⁶ Op. Cit.

La idea del presente estudio es realizar una radiografía, basada en el material existente y en encuestas y entrevistas para vislumbrar si el desempeño de la mujer periodista y su gran presencia en la carrera se debe a las características discriminatorias como las ya expuestas, o si en realidad es un ámbito donde la mujer se desempeña mejor que en otros, y por lo tanto es privilegiada.

Para conocer esa situación, se debe estudiar el incremento de estudiantes del sexo femenino a la carrera (Universidad de Chile y Universidad Católica, por ser las únicas existentes hace 20 años); el ingreso a los medios de comunicación, la capacidad de ocupar puestos de relevancia y decisión, el sueldo percibido, y la existencia o no de discriminación por su sexo.

El 23 de enero de 1953 se creó por Decreto Nº 325 del Ministerio de Educación, la Primera Escuela de Periodismo del país, en la Universidad de Chile.

Ese año la Escuela contó con 40 alumnos, de los cuales 25 eran hombres (62,5%), y 15 mujeres (37,5%)⁷.

Posteriormente, se abrió en la década del 60 la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica.

⁷ "Una mirada retrospectiva: 30 años de La Escuela de Periodismo" Universidad de Chile, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación. Autores: Hermógenes Carril Torres y Pedro Soto Casali. Santiago, 1984.

Quisimos conocer la matrícula de los estudiantes de primer año de dichas escuelas (por ser las primeras), en los últimos años para ver el incremento de estudiantes mujeres.⁸

Matrícula Carrera Periodismo Universidad de Chile

AÑO INGRESO	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
1981	07	21	28
1982	15	18	33
1983	19	16	35
1984	18	20	38
1985	35	27	62
1986	32	39	62
1987	26	27	53
1988	30	21	51
1989	19	23	42
1990	24	15	39
1991	15	21	36
1992	25	33	58

Fuente: Departamento de Servicios Estudiantiles. Servicios Centrales. Universidad de Chile.

⁸ Lamentablemente sólo se pudo conseguir en la Universidad de Chile desde 1981 a 1992, y en la Universidad Católica desde 1986 a 1993, dado que no existía mayor información.

Matrícula Carrera Periodismo Universidad Católica

AÑO INGRESO	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
1986	32	16	48
1987	27	21	48
1988	36	17	53
1989	26	25	51
1990	39	9	48
1991	32	22	54
1992	33	18	51
1993	29	26	55

Fuente: Admisión y Registro. Universidad Católica.

Según las estadísticas, en la Universidad de Chile se nota una curva ascendente desde 1981 a 1990. Ese año (1981) ingresaron 7 mujeres y 21 hombres, es decir el 25% de los estudiantes eran de sexo femenino, y el 75% masculino.

Posteriormente, las mujeres estudiantes se mantienen entre el 40% y 50% del estudiantado. Sobrepasan a los hombres los años 1985, 1986, 1988 y 1990. Para luego disminuir en 1991 (42% de mujeres y 58% de hombres) y 1992 (43,2% de mujeres y 56,8 de hombres).

En la Universidad Católica se ve permanentemente una mayor presencia femenina en la carrera, por lo menos en los años mostrados.

En 1986 las mujeres representan el 67% y los hombres el 33%. Los otros años la curva se mantiene entre el 60 y el 70% de preeminencia femenina, pero en 1990 sube aún más, las mujeres representan el 81,4% y los hombres el 18,6%. Ese mismo año se ve

una mayor cantidad de estudiantes mujeres en la Universidad de Chile.

IV.- MUJER PERIODISTA Y MEDIOS DE COMUNICACION

IV.1.- PERIODISTAS Y COMUNICADORAS SOCIALES EN AMERICA LATINA

Los estudios sobre la participación de las mujeres dentro de los Medios de Comunicación o como productora de los mensajes periodísticos han sido escasos en el contexto latinoamericano, y más aún en el chileno.

Instintivamente, y por concepto de la mayor cantidad de estudiantes mujeres, se reconoce una tendencia hacia un aumento de la participación femenina en prensa, radio y televisión, en países como Argentina, Chile, México, República Dominicana y Jamaica.

Así lo señala Margaret Gallagher, en su estudio "El Modo de Presentar a la Mujer en los Medios de Comunicación Social y su Participación en ellos"⁹. Ella destaca la ausencia de estudios sistemáticos y empíricos en América Latina. Sostiene que se trata más de impresiones y conjeturas, más que de pruebas cuantitativas.

La autora sostiene que "la proporción de mujeres que trabajan en el cine, la radiodifusión o la prensa nacional (estudio realizado en Reino Unido) es rara vez superior a un 30%, y que excepcionalmente ocupan puestos de decisión. Frecuentemente se encuentran en funciones de redacción relacionadas con cuestiones netamente femeninas, teniendo escasa participación en áreas

⁹ Margaret Gallagher, "El Modo de Presentar a la Mujer en los medios de Comunicación Social y su participación en ellos". Instituto de Tecnología de la Educación. The Open University, Reino Unido, París, UNESCO, 1979.

políticas, económicas, e inclusive, del espectáculo y deporte"¹⁰.

Pese a la escasa información sobre el tema en nuestro continente, vamos a reseñar algunos estudios y ensayos de países latinoamericanos para contextualizar el presente trabajo y, posteriormente, compararlos con los resultados obtenidos.

IV.1.2.- ARGENTINA: ESTUDIO DE REVISTAS

Según Díaz de Landa y Listo¹¹, en la sección de su estudio sobre la participación de la mujer en 11 revistas argentinas, "la participación femenina es marcadamente minoritaria dentro del personal productor de revistas, en especial en posiciones directivas aún en las revistas femeninas. Su participación aumenta en las tareas de redacción, aunque sólo en las revistas femeninas su presencia como redactora es mayoritaria. En las revistas femeninas su desempeño como redactora especializada lo cumple en áreas consideradas tradicionalmente de la mujer: belleza, cocina y tareas hogareñas en general".

Los autores argentinos estudiaron 3 títulos de interés general ("La Gente y la Actualidad", "La Semana y usted", "Radiolandia 2000"); 5 revistas femeninas ("Brigitte", "Claudia", "Para Ti",

¹⁰ Op. Cit.

¹¹ Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), Serie Estudios, Cuaderno N° 5: "La Imagen de la Mujer y los Medios de Comunicación de Masas. La participación de la mujer en la Comunicación Social como Formadora de Opinión y Comunicadora Social". Marta Díaz de Landa y Carlos Alberto Listo, Córdoba, Argentina, 1982. Para la Secretaría General de la OEA, Washington D. C. 1983.

"Nocturno" y "Vosotras"); y 3 masculinas ("Confirmado", "Somos", "Visión"). Dentro ellas destacaron cuatro funciones: de dirección, de redacción, de diagramación y gráficos, y de promoción, archivo y ventas.

Los resultados fueron los siguientes:

Porcentaje de Participación femenina en el personal periodístico de las revistas

REVISTAS	MUJERES	VARONES	TOTAL	PORCENTAJE SECTOR FEMENINO
FEMENINAS	88	169	237	34%
DE INTERES GENERAL	19	142	161	12%
MASCULINAS	31	179	210	15%
TOTALES	138	490	628	22%

Participación de la Mujer en la Producción de las Revistas Femeninas, de Interés General, y Masculinas.

REVISTAS FEMENINAS DE ACTUALIDAD MASCULINAS

POSICIONES	♀♀♀	♂♂♂	TOT	♀♀♀	♂♂♂	TOT	♀♀♀	♂♂♂	TOT
Dirección	7	40	47	---	21	21	1	42	43
Redacción	66	47	113	19	47	66	19	98	116
Diagramación y Gráficos	12	75	87	---	64	64	7	20	27
Promoción, archivos y ventas	3	7	10	---	10	10	4	20	24
Totales	88	169	257	19	142	161	31	179	210

"Este breve análisis manifiesta la escasa inserción de la mujer en el proceso de elaboración de los mensajes periodísticos, pero además nos refleja que cuando ella tiene la posibilidad de hacerlo, lo realiza prioritariamente en tareas secundarias o estrechamente vinculadas a focos y áreas de interés tradicionalmente considerados como femeninos"¹².

El trabajo aludido reafirma una diferenciación social de funciones e intereses entre los hombres y las mujeres, conservándose aún el papel tradicionalmente dado a las mujeres, y reforzándose la subordinación femenina.

¹² Op. Cit.

IV.1.3.- COMUNICADORAS ECUATORIANAS

Jessica Ehlers, ecuatoriana y Ph. D. en Sociología, realizó en 1990 un estudio sobre la participación femenina en los medios de comunicación de su país.¹³

Según la investigadora, existe dentro de la sociedad ecuatoriana una marcada actitud que proviene de una estructura social, donde a la mujer se le ha asignado la responsabilidad exclusiva del hogar y la familia. "En la mayoría de los casos, la mujer que opta por la carrera de comunicación social realiza su trabajo sin complicaciones mientras no esté casada o tenga hijos. Sin embargo, al contraer matrimonio se producen limitaciones que le impiden, por ejemplo, desplazarse fuera de la ciudad y participar en cursos o becas en el exterior"¹⁴.

¹³ Artículo "Situación de las Comunicadoras", de Jessica Ehlers. Pp. 40-44, "Mujer:Desafíos de la Comunicación". Dossier Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación. Abril-junio 1990, Nº 34. CIESPAL, Quito, Ecuador.

¹⁴ Op. Cit.

La mujer en algunos mandos directivos de algunos medios representativos de comunicación del Ecuador"

TELEVISION

CARGOS	CANAL 2	CANAL 4	CANAL 8
PRESIDENTE	HOMBRE	---	HOMBRE
GERENTE GENERAL	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE
GERENTE PRODUCCION	MUJER	HOMBRE	HOMBRE
DIRECTOR INFORMATIVO	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE

PERIODICOS

CARGOS	EL COMERCIO	HOY
PRESIDENTE	MUJER *	HOMBRE
DIRECTOR	MUJER *	HOMBRE
EDITOR JEFE	HOMBRE	HOMBRE

* Cargo ocupado por la misma persona.

REVISTAS

CARGOS	VISTAZO	DINERS	15 DIAS	NUEVA
PRESIDENTE/ DIRECTOR	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	MUJER
GERENTE GENERAL	HOMBRE	---	HOMBRE	---
EDITOR/JEFE DE REDACCION	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	MUJER

Los datos obtenidos por la socióloga ecuatoriana demuestran en Televisión que "los puestos directivos están ocupados por hombres, a excepción de la Gerencia de Producción de Canal 2 (Gamavisión). Los Directores de los informativos en estos tres canales también

son hombres y solamente uno de ellos es graduado en Comunicación Social".¹⁵

En los medios de comunicación impresa, la situación de la mujer es bastante similar, salvo algunas excepciones. "En el diario El Comercio, la Presidente Ejecutiva y Directora es una mujer, nieta de los fundadores de la empresa. Los demás ejecutivos en la redacción del periódico son hombres."¹⁶

"En la Revista Vistazo, los mandos directivos están en su gran mayoría, controlados por hombres; la mujer que ocupa el más alto cargo es la Editora Gerente, quien es Licenciada en Comunicación Social. En la Revista Diners y 15 Días, en los mandos directivos y en el Consejo Editorial, todos son hombres. La Revista Nueva es una excepción, ya que su fundadora y actual Directora y su Jefe de Redacción son mujeres"¹⁷.

Finalmente Jessica Ehlers concluye que "Las personas que ocupan posiciones de liderazgo y ejercen el control en la comunicación social, en su gran mayoría son hombres. Tanto hombres como mujeres que manejan los medios no son necesariamente profesionales en este campo. Casi el 50% de los alumnos de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central son mujeres, pero no se encuentran representadas en el mismo porcentaje dentro de los medios".¹⁸

¹⁵ Op. Cit. Página 41.

¹⁶ Op. Cit. Página 41.

¹⁷ Op. Cit. Página 41.

¹⁸ Op. Cit. Página 44.

IV.2.- HOMBRES Y MUJERES EN MEDIOS DE COMUNICACION CHILENOS

Ciertamente, el incremento de las mujeres como estudiantes de periodismo es cada vez mayor. Más son las estudiantes, más son las egresadas, y más son las periodistas que ingresan al ámbito laboral.

Sin embargo, el porcentaje de estudiantes a trabajadoras cambia notoriamente. La cantidad de mujeres que trabajan en los medios de comunicación es menor en relación a los hombres; y el porcentaje es aún más bajo cuando se revisa la cantidad de mujeres que ocupan puestos de decisión en los medios.

PARTICIPACION DE HOMBRES Y MUJERES EN DIARIOS (1988)*

DIARIOS	EDITORES **			REPORTEROS ***		
	MUJERES	HOMBRES	TOTAL	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
EL DIARIO	0	4	4	1	7	8
EL MERCURIO	8	19	27	39	34	73
FORTIN MAPOCHO	0	12	12	7	22	29
LA CUARTA	0	4	4	0	16	16
LA EPOCA	2	13	15	18	14	32
LA NACION	4	12	16	16	23	39
LA SEGUNDA	4	6	10	18	11	29
LA TERCERA	4	18	22	12	28	40
LAS ULTIMAS NOTICIAS	1	13	14	16	20	36
TOTAL	23	101	124	125	187	302

* Información aparecida en Diario La Epoca en 1988, con fuente: Silver Editores Asociados.

** Incluye al Director, Jefes de Sección y Jefes de Suplementos.

*** Excluye a los colaboradores.

Como vemos en el cuadro, en 1988 sólo 23 mujeres ocupaban cargos de editoras, jefas de sección o directoras de diarios santiaguinos. Mientras que 101 hombres lo hacían. Es decir, el 18,6% de los cargos eran ocupados por mujeres, mientras el 81,4% estaban en poder de los hombres.

Si observamos diario por diario, encontraremos que sólo en el Diario La Segunda la participación femenina es de importancia en cuanto a mando (40%), pero en general son los hombres periodistas

los que tienen mayor acceso.

En cuanto, a la participación femenina en el ámbito de Reporteo, el 41,4% de los cargos en periódicos corresponden a las mujeres (125 cupos), mientras el 58,6 son ocupados por varones (187 puestos).

Incluso, en el Diario La Cuarta no trabaja ninguna mujer.

En el diario El Mercurio, y en La Epoca, la cantidad de mujeres es mayor que de hombres, sin embargo los mandos son mayoritariamente de los hombres.

Para conocer si la situación ha cambiado desde 1988, observemos el siguiente cuadro del año 1993, en donde además de los diarios (sin El Fortín Mapocho, que ya no existe), se consideran los canales de televisión y las radios con departamentos de prensa.

PARTICIPACION DE MUJERES PERIODISTAS EN MEDIOS DE COMUNICACION

MEDIOS DE COMUNICACION	DIRECTORES, EDITORES, JEFES DE SECCIÓN			PERIODISTAS, REPORTEROS		
	MUJERES	HOMBRES	TOT	MUJERES	HOMBRES	TOT
TELEVISION						
CANAL 13 UC	03 (15%)	17 (85%)	20	12 (38%)	20 (62%)	32
CANAL 11 UCH	0 (0%)	3 (100%)	3	4 (50%)	4 (50%)	8
CANAL 7	3 (23,5%)	10 (76,5%)	13	8 (38,3%)	13 (61,7%)	21
CANAL 9 MEGAV.	1 (25%)	3 (75%)	4	11 (39,4%)	17 (60,6%)	28
CANAL 4	4 (30,8%)	9 (69,3)	13	7 (70%)	3 (30%)	10
TOTAL CANALES	11 (21%)	42 (79)	53	42 (42,5%)	57 (57,5%)	99
DIARIOS						
EL MERCURIO	10 (26%)	29 (74%)	39	44 (45%)	54 (55%)	98
LA CUARTA	0 (0%)	6 (100%)	6	0 (0%)	20 (100%)	20
LA EPOCA	0 (0%)	13 (100%)	13	9 (43%)	12 (57%)	21
LA NACION	4 (25%)	12 (75%)	16	9 (36%)	16 (64%)	25
LA SEGUNDA	6 (55%)	5 (45%)	11	17 (54%)	15 (46%)	32
LA TERCERA	4 (15%)	23 (85%)	27	17 (36%)	31 (64%)	48
LAS ULTIMAS N	1 (9%)	11 (91%)	12	14 (30%)	29 (70%)	43
TOTAL DIARIOS	25 (20,2%)	99 (79,8%)	124	110 (38,4%)	177 (61,6%)	287
RADIOS						
AGRICULTURA	1 (33,3%)	2 (66,6%)	3	6 (50%)	6 (50%)	12
TIERRA	2 (100%)	0 (0%)	2	8 (100%)	0 (0%)	8
CARRERA	0 (0%)	2 (100%)	2	0 (0%)	2 (100%)	2
COLO COLO	0 (0%)	1 (100%)	1	0 (0%)	3 (100%)	3
COOPERATIVA	0 (0%)	2 (100%)	2	4 (27%)	11 (73%)	15
CHILENA	0 (0%)	3 (100%)	3	7 (50%)	7 (50%)	14
MINERIA	0 (0%)	1 (100%)	1	3 (25%)	9 (75%)	12
MONUMENTAL	0 (0%)	2 (100%)	2	1 (25%)	3 (75%)	4
NACIONAL	2 (50%)	2 (50%)	4	2 (33,3%)	4 (66,6%)	6
NUEVO MUNDO	0 (0%)	3 (100%)	3	0 (0%)	1 (100%)	1
PANAMERICANA	0 (0%)	1 (100%)	1	0 (0%)	3 (100%)	3
PORTALES	0 (0%)	1 (100%)	1	0 (0%)	10 (100%)	10
SANTIAGO	0 (0%)	1 (100%)	1	0 (0%)	5 (100%)	5
TOTAL RADIOS	5 (24%)	21 (76%)	26	31 (33%)	64 (67%)	95
TOTAL GENERAL	41 (20,2%)	162 (79,8%)	203	183 (38,5%)	298 (61,5%)	476

Fuente: Silver Editores, 1993.

Si comparamos el cuadro anterior de diarios (1988), con el actual, también de diarios, encontramos escasa diferencia. El 20,2% de los jefes son mujeres (25), mientras que el 79,8 corresponden a varones (99). Hay una variación del 1,5% respecto de hace 5 años.

Con respecto a la participación como reporteros o periodistas

en los diarios en general (cuadro 1993), el 38,4% son mujeres (110), mientras que el 61,6 son hombres (177). En relación al cuadro de 1988, hay una baja en la participación de mujeres en diarios de cerca del 3%, en 5 años.

Si observamos el cuadro en general (canales de televisión, radios y diarios), el sector con mayor participación de mujeres periodistas es la Televisión, donde laboran 53 mujeres y 99 hombres. Y, además, es el medio donde más mujeres ocupan cargos directivos (21% de mujeres y 79% de hombres). Si consideramos el total de mujeres, el 20,7% (11 de 53 mujeres) de ellas ocupa algún cargo directivo.

En la prensa escrita, trabajan 135 mujeres y 276 hombres. En la planta de dirección o jefaturas, el 20,2% corresponde a mujeres y el 79,8% es ocupado por varones. En relación, al total de mujeres, el 18.5% (25 de 135) de éstas ocupan cargos de decisión.

En el medio radial, las mujeres son 36 y los hombres, 85. Dentro de la planta directiva, las mujeres ocupan un 24% de los cargos, y los hombres poseen el 76% (este valor tan alto es distorcionado por la radio Tierra, donde todos los que laboran son mujeres, lo que da un 100% de mujeres directivas). Considerando el total de trabajadoras radiales, el 13.8% (5 de 36 mujeres) accede a alguna jefatura, siendo este medio en el que un menor porcentaje de mujeres ocupa puestos de decisión.

De acuerdo al promedio general, hay tres medios donde la mayoría de los reporteros son de sexo femenino. En el Canal 4 de 10

reporteros, 7 son mujeres; y en el diario La Segunda, de 32 reporteros, 17 son mujeres. Este mismo medio es el único (a excepción de la radio Tierra) en el que además las mujeres son mayoría en los cargos directivos, ocupan 6 de 11 jefaturas.

A los dos anteriores se agrega, como ya se dijo, la radio feminista Tierra, donde todo el plantel es de sexo femenino, dada la naturaleza de la radio. Se desempeñan 2 directivas y 8 reporteras.

Los medios con ausencia de mujeres en cargos directivos son: Canal 11; los diarios La Cuarta y La Epoca; y las radios Carrera, Colo Colo, Cooperativa, Chilena, Minería, Monumental, Nuevo Mundo, Panamericana, Portales y Santiago.

Del total de radios consideradas, sólo en el 23% de ellas hay mujeres directivas; del total de Canales de Televisión, el 83% de éstos posee mujeres en los puestos más altos; y entre los diarios, esta cifra alcanza al 71%. Nuevamente es el medio televisivo donde más mujeres acceden a cargos de poder.

También, se observan medios en que trabajan sólo varones, como el diario La Cuarta, las radios Colo Colo, Nuevo Mundo, Panamericana, Portales y Santiago.

Considerando todos los medios del gráfico (25), del total de los cargos más altos, un 20,2% son ocupados por mujeres, y el 79,8% corresponden a varones. En el caso de los reporteros, las mujeres constituyen el 38,5% y los hombres, el 61,5%. De todas las trabajadoras, un 18.3% alcanzan cargos de poder (41 de 224).

Del total de los hombres que trabajan en dichos medios de

comunicación (460), un 35.2% de ellos se desempeña en los cargos directivos (162).

V.- FORMATO ENCUESTAS APLICADAS A

PERIODISTAS Y ESTUDIANTES DE

PERIODISMO

V.1.- ENCUESTAS PERIODISTAS

ITEM PERSONAL

- 1.- Lugar de Trabajo: _____
- 2.- Sexo: ♀ Mujer ♂ Hombre 3.- Edad: _____
- 4.- Universidad en la que estudió: _____
- 5.- Está usted titulado: _____
- 6.- Estado civil: soltero (a) casado (a) separado (a)

ITEM VOCACIONAL

- 7.- La motivación para estudiar Periodismo fue: (puede marcar más de uno)
- a) Por status social
 - b) Por expectativas económicas
 - c) Porque es entretenido
 - d) Porque hay diversidad de desempeño profesional
 - e) Porque se pueden hacer cosas importantes
 - f) Porque se puede ser una figura destacada
 - g) Porque se puede aportar a la sociedad
 - h) Otro: _____
- 8.- Sus expectativas económicas se han cumplido en un:
- a) 100 % d) 25 %
 - b) 75 % e) 0 %
 - c) 50 %

9.- Sus expectativas profesionales se han cumplido en un:

- a) 100 %
- b) 75 %
- c) 50 %
- d) 25 %
- e) 0 %

ITEM LABORAL

10.- ¿Cuántos años lleva trabajando en el actual medio? _____

11.- ¿En qué sección trabaja? _____

12.- ¿Qué cargo ocupa? _____

13.- ¿Ha trabajado en algún otro medio antes? _____

14.- ¿En cuántos? _____

15.- Su sueldo aproximado es:

- a) Más de 100 mil pesos
- b) Más de 200 mil pesos
- c) Más de 300 mil pesos
- d) Más de 400 mil pesos
- e) Más de 500 mil pesos
- f) Más de un millón de pesos

16.- En su opinión, las diferencias que se encuentran en su actividad periodísticas en relación a ingresos, responsabilidades y/o posibilidades de ascenso, se deben a: (puede marcar más de una alternativa)

- a) Experiencia laboral
- b) Características de personalidad
- c) sexo
- d) otras

17.- En general, el desempeño profesional de sus colegas del sexo opuesto es:

- a) Bueno
- b) Regular
- c) Malo

18.- Cree que tiene que demostrar mayor eficiencia frente a:

- a) un colega del otro sexo
- b) un colega de su mismo sexo
- c) ambos

19.- Cree que percibe menor remuneración que un colega del otro sexo, que desempeña similares funciones:

- a) SI
- b) NO

20.- Siente que tiene menor opción a cargo de poder que un colega del otro sexo:

- a) SI
- b) NO

21.- Tiene tareas de menor responsabilidad que un colega del otro sexo, que desempeña similares funciones:

- a) SI
- b) NO

22.- Se siente conforme en su trabajo, desde el punto: (puede marcar más de uno)

a) económico

b) del ambiente laboral

c) de su desarrollo profesional

d) de su desarrollo personal

e) ninguno

f) otro: _____

V.2.- ENCUESTAS ESTUDIANTES 1º AÑO PERIODISMO

1.-Universidad: _____

2.- Sexo: ♀ Mujer ♂ Hombre 3.- Edad: _____

4.- Postuló a otra carrera en primera opción:Cuál: _____

Universidad: _____

5.- ¿Estudió otra carrera antes? _____ 6.- ¿Cuál y dónde? _____

7.- La motivación para ingresar a estudiar Periodismo fue: (puedes marcar más de una)

a) Por status social

b) Por expectativas económicas

c) Porque es entretenida

d) Porque hay diversidad de desempeño profesional

e) Porque se pueden hacer cosas importantes

f) Porque se puede ser una figura destacada

g) Porque se puede contribuir a la sociedad

h) Otro: _____

8.- Crees que Periodismo es una profesión donde la mujer se puede desarrollar mejor que en otras profesiones:

SI

NO

9.- ¿Por qué?

10.- ¿Cuál es tu expectativa frente al Periodismo?-----

V.3.- RESULTADOS ENCUESTAS PERIODISTAS

La muestra de periodistas encuestados para la presente investigación, fue de 64, los cuales fueron elegidos de la siguiente manera:

- Se trabajó sobre la totalidad de los profesionales periodistas de 3 medios de comunicación: un diario, un canal de televisión y una radio.

- La elección del medio fue arbitraria, pero considerando que el número de periodistas que se desempeñasen en ellos fuera representativo.

- Así tenemos 35 periodistas del diario Las Últimas Noticias; 8 de la Radio Chilena; y 21 de Televisión Nacional.

- Además, estos correspondieron a 25 mujeres y 39 hombres.

ITEM PERSONAL.

De los 64 periodistas encuestados 26 tienen entre 31 y 45 años; 23 entre 20 y 30 años; y 11 tienen 46 o más años.

De la muestra, 27 de los periodistas estudiaron en la Universidad de Chile, 15 en la Universidad Católica y 19 en otras universidades (esta categoría contempla todas las que no son las dos anteriores: Gabriela Mistral, Las Condes, Diego Portales, etc.)

48 del total están titulados y 15 aún no lo han hecho. Es decir, el 80% de las periodistas encuestadas está titulada, y el 72

% de los hombres también.

Con respecto al Estado Civil los encuestados respondieron de la siguiente forma: 31 están casados, 24 solteros y 9 separados.

ITEM VOCACIONAL

En la pregunta sobre cuál fue la o las motivaciones para estudiar periodismo, se le daba la posibilidad al encuestado de elegir más de una alternativa, de las ocho posibilidades.

La respuesta más elegida fue la G: *porque se puede aportar a la sociedad*. 30 periodistas respondieron esa alternativa. 27 respondieron por la alternativa D: *porque hay diversidad de desempeño profesional*; 21 *porque es entretenido*; y también 21 *porque se pueden hacer cosas importantes*. 16 periodistas respondieron la alternativa H: otro.

Dentro de esta pregunta, el estatus social (alternativa A) no obtuvo ninguna preferencia, y las expectativas económicas y de fama obtuvieron 1 y 2 respuestas, respectivamente.

Aún cuando en la pregunta motivacional el dinero prácticamente no tuvo influencia en el ingreso a la carrera, en la pregunta 8, 27 periodistas dicen haber cumplido sólo en un 50% sus expectativas económicas. 21 cree haberlas satisfecho en un 75%; 8 en un 25%; y 4 en un 100%.

Respecto de las expectativas profesionales 26 las han cumplido en un 75%; 21 en un 50%; 10 en un 100%; y 6 en un 25%.

ITEM LABORAL

De los 64 encuestados 36 personas llevan entre 1 y 5 años en el medio de comunicación; 13 llevan entre 11 y 20 años; 7 llevan entre 6 y 10 años; y 7 también llevan 21 o más años en el medio.

47 ocupan cargos de reporteros o periodistas y 16 corresponden a editores, jefes de sección, etc.

57 han trabajado en otro medio antes y sólo 7 han trabajado únicamente en el actual.

46 han trabajado entre 0 y 3 medios antes de haber llegado al actual medio, y 16 lo han hecho entre 3 y 7 medios anteriormente.

Con respecto al sueldo percibido por el trabajo, 16 de los encuestados ganas más de 500 mil pesos; 15 más de 300 mil pesos,; y 4 más de 400 mil. 11 periodistas ganan más de 200 mil pesos y 9 más de 100 mil. Ninguno marcó la alternativa de sueldo superior a 1 millón de pesos.

Según los encuestados, las diferencias profesionales se deben principalmente a la *experiencia profesional*; así lo creen 41 de los 64. 28 creen que la razón es *por características de personalidad*; y 12 piensan que la razón es *por el sexo de cada persona* (19 % de los encuestados).

Con respecto al desempeño profesional de los colegas del otro sexo, 53 creen que el desempeño es bueno; 10 creen que es regular; y ninguno cree que es de mala calidad.

55 periodistas creen que deben demostrar eficiencia frente a los colegas de ambos sexos; 3 creen que deben hacerlo ante colegas

del sexo opuesto; y 1 ante colegas del mismo sexo.

En el tema de la remuneración y las diferencias que perciben, 45 piensan que perciben igual remuneración que un colega del otro sexo con iguales responsabilidades. 14 creen que perciben menos remuneración en el mismo caso.

50 de los 64 periodistas creen no tener menor opción para optar a cargos de poder que un colega del otro sexo. Mientras que 12 se sienten discriminados en tal aspecto.

59 creen no tener menor responsabilidad que un colega del otro sexo. Y 4 creen que si tiene menor responsabilidad.

Con respecto a la conformidad de su trabajo actual, 42 están conformes con su desarrollo profesional; 39 con el ambiente laboral,; 26 con su desarrollo personal; 20 desde el punto de vista económico; 3 no están conformes con ningún ítem, y 2 con otro aspecto.

V.4.- RESULTADOS ENCUESTAS PERIODISTAS DESDE EL PUNTO DE VISTA

HOMBRE/MUJER

ITEM PERSONAL

Ya dijimos que de los 64 periodistas encuestados, 25 corresponden a mujeres y 39 a hombres.

De las 25 mujeres, 11 trabajan en Las Ultimas Noticias, 10 en Televisión Nacional y 4 en Radio Chilena..

De los 39 hombres, 24 trabajan en Las Ultimas Noticias, 11 en Televisión Nacional, y 4 en Radio Chilena.

11 mujeres tienen entre 31 y 45 años; 9 tienen entre 20 y 30 años y una tiene 46 o más.

De los 39 varones, 15 tienen entre 31 y 45 años; 14 entre 2 y 30 años; y 10 tienen 46 o más años.

11 mujeres egresaron de la Universidad de Chile; 6 de la Universidad Católica y 6 de otras universidades.

De los hombres, 16 estudiaron en la Universidad de Chile, 9 en la Universidad Católica y 11 en otras universidades.

Con respecto a la titulación de los periodistas, el 80% de las mujeres están tituladas (20 periodistas), y el 20% no lo han hecho (5).

Los hombres se han titulado en un 72% (28 titulados), y no lo han hecho un 28% (11).

Con respecto al Estado Civil las diferencias entre los sexos es mayor. Sólo 7 mujeres son casadas, mientras que 24 hombres lo son. 12 solteras, al igual que los hombres, y 6 separadas,

mientras 3 hombres lo son.

ITEM MOTIVACIONAL

La mayor motivación de las mujeres para estudiar periodismo es porque se puede aportar a la sociedad (16 respuestas); 12 estudiaron periodismo porque se pueden hacer cosas importantes; 12 porque hay diversidad de desempeño profesional; 9 porque es entretenido; 4 por otra razón, y 1 porque se puede ser una figura destacada.

De los hombres, 16 estudiaron periodismo porque hay diversidad de desempeño profesional; 14 porque se puede aportar a la sociedad; 12 porque es entretenido, y 12 por otra razón; 9 porque se pueden hacer cosas importantes; 1 porque se puede destacar y 1 por expectativas económicas.

Sobre el tema de expectativas económicas, 10 de las 25 mujeres encuestadas las han cumplido en un 75%; 10 también en un 50%; 2 en un 25%; y 1 en un 100%.

De los 39 hombres, 17 sienten que han cumplido sus expectativas económicas en un 50%; 11 en un 75%; 6 en un 100%; y 5 en un 25%.

De las 25 mujeres encuestadas, 11 sienten que han cumplido sus expectativas profesionales en un 50%; 8 las han cumplido en un 75%; 4 en un 100%; y 1 en un 25%.

De los varones, 18 se sienten satisfechos profesionalmente en un 75%; 10 en un 50%; 6 en un 100%; y 5 en un 25%.

ITEM LABORAL

En relación a los años que llevan trabajando en el medio actual, 13 mujeres trabajan entre 1 y 5 años en su medio; 7 llevan de 11 a 20 años; 3 llevan de 6 a 10 años; y 1 lleva 21 o más años.

23 de los hombre llevan entre 1 a 5 años en el medio actual; 6 llevan de 11 a 20 años; 6 llevan 21 o más; y 4 de 6 a 10 años.

Con respecto al cargo ocupado, 22 de las 25 encuestadas son reporteras o periodistas (88 %), y sólo 2 son editoras o jefas de sección (12 %).

De los hombres, 25 son reporteros o periodistas (64 %); y 14 corresponden a editores o jefes de sección (36 %).

20 mujeres han trabajado antes en otros medios de comunicación; 5 sólo lo han hecho en el actual medio. 37 hombres sí han trabajado antes en un medio de comunicación, y 2 no.

Con respecto a este mismo tema, 21 mujeres han trabajado entre 0 y 3 medios, y 2 han trabajado en 3 o más medios. De los hombre, 25 han estado anteriormente desempeñándose entre 0 y 3 medios y 14 en 3 o más medios.

Sobre el tema de remuneración, de las 25 mujeres entrevistadas 6 ganan más de 200 mil pesos; 6 más de 300 mil pesos; 6 más de 500 mil pesos; 4 ganan más de 400 mil pesos; y 3 ganan más de 100 mil pesos.

Los hombres: 10 ganan más de 500 mil pesos; 10 ganan más de 400 mil pesos; 8 ganan más de 300 mil pesos; 6 ganan más de 100

mil; y 5 ganan más de 200 mil pesos.

Sobre las diferencias profesionales, 14 mujeres creen que las diferencias sobre ingresos, responsabilidades y posibilidades de ascenso se dan por experiencia laboral; 12 creen que las diferencias son por características de personalidad; 10 creen que influye el sexo; y 9 por otras razones.

De los hombres, 27 creen que en las diferencias profesionales influye la experiencia laboral; 16 por características de personalidad; 17 por otras razones; y 2 por sexo.

Con respecto a como consideran el desempeño laboral de los colegas del sexo opuesto, 18 mujeres consideran que es bueno, y 7 creen que es regular. Ninguna cree que es malo.

De los hombres, 35 creen que el desempeño de las mujeres es bueno; 4 creen que es regular, y ninguno que es malo.

20 mujeres opinan que deben demostrar eficiencia frente a colegas de ambos sexos; 4 hacia un colega del otro sexo; y 1 hacia un colega de su mismo sexo. De los varones, 35 creen que deben demostrar eficiencia hacia ambos sexos; los 4 restantes no respondieron.

Sobre la igualdad de remuneración en igualdad de condiciones, 15 mujeres dicen que no perciben menor remuneración que un colega hombre que desempeña similares funciones. 7 mujeres creen lo contrario, o sea que ganan menos.

De los hombres, 30 no creen ganar menos que una mujer en similares funciones, pero 7 sí lo creen.

En relación a la posibilidad de optar a cargos de poder, 13

mujeres consideran que no tienen menor opción que un hombre; pero 10 creen tener menor opción. De los hombres, 27 no se sienten discriminados en tal aspecto, y 2 sí se sienten con menor opción.

En la pregunta sobre si tiene tareas de menor responsabilidad que un colega de otro sexo, que desempeña similares funciones, 23 mujeres creen que no es así, y sólo 2 sí se sienten menoscabadas. En el caso de los varones, 36 se sienten en igualdad de responsabilidades, y también 2 se sienten discriminados.

Sobre el aspecto con el cual se sienten conformes en su trabajo, marcando más de una alternativa, 19 mujeres dicen estar satisfechas respecto de su desarrollo profesional; 14 sobre el ambiente laboral; 12 sobre su ingreso económico; 1 no ha cumplido ninguna expectativa; y 1 ha satisfecho otra.

De los 39 hombres, en esta respuesta 25 se inclinaron por la satisfacción desde el punto de vista del ambiente laboral; 23 por el desarrollo profesional; 14 por el desarrollo personal; 10 por el ingreso económico; 2 por ninguna opción, y 1 por otra razón.

V.5.- RESULTADOS ENCUESTAS A ESTUDIANTES DE PERIODISMO

Se aplicó la encuesta a 92 estudiantes de Primer año de la Universidad de Chile y de la Universidad Diego Portales.

La idea era conocer la motivación por estudiar esta carrera, las expectativas, y la cantidad de hombres y mujeres que la están cursando en estos niveles.

La elección de las universidades se basó en lo siguiente:

- Conocer la conformación de alumnos de una universidad tradicional.

- Conocer la conformación de alumnos de una universidad privada.

La elección de las dos universidades fue arbitraria, y la idea fue considerar a una de cada grupo.

De los 92 estudiantes de primer año encuestados, 29 son de la Universidad de Chile y 63 de la Diego Portales.

Según los resultados, la principal motivación para estudiar periodismo (más de una alternativa por persona, de 8) fue *porque hay diversidad de desempeño profesional*, que fue marcada por 60 estudiantes. En segundo lugar la motivación fue *porque se puede aportar a la sociedad*, con 55 preferencias. En tercer lugar, 49 estudiantes creen que su motivación fue *porque se pueden hacer cosas importantes*. 44 ingresaron a periodismo *porque es una profesión entretenida*, y 31 por otra razón.

La posibilidad de ser una figura destacada (4), la expectativa económica (2) y el estatus social (0), poco tuvieron que ver en la elección de Periodismo como su carrera.

Con respecto a si Periodismo es una carrera donde la mujer puede desarrollarse mejor que en otras, 42 estudiantes creen que es así. Dentro de las razones dadas para optar por esa respuesta, la mayoría cree que es *porque la mujer tiene un carisma y una sensibilidad especial para comunicarse* (20 respuestas); 4 creen que sí porque es una carrera compatible con la vida familiar; y 3 porque la "cara bonita" la hace más apta.

En la misma pregunta, 50 estudiantes no estuvieron de acuerdo en que la mujer puede desarrollarse mejor en Periodismo. Las razones son: 31 creen que la mujer tiene igualdad de posibilidades con respecto al hombre en cualquier carrera; 13 creen que no porque el sexo no tiene que ver con el desempeño profesional; 1 cree que se discrimina igual; y también 1 cree que la mujer no sirve para el Periodismo.

En la pregunta sobre cuál es la expectativa frente al Periodismo en el futuro, 33 creen que su mayor anhelo es concretar un buen desarrollo profesional; 28 esperan poder contribuir a la sociedad; 14 quieren comunicar e informar a la gente; 12 esperan concretar un buen desarrollo personal; 11 desean otros objetivos (tener medio propio, tener fama); 7 anhelan poder decir la verdad; 6 esperan viajar, entretenerse y tener aventura; y 4 desean cambiar el estatus del periodista, que está menoscabado.

V.6.- RESULTADOS ENCUESTAS A ESTUDIANTES DESDE PUNTO DE VISTA

HOMBRE/MUJER

De los 92 estudiantes encuestados 54 son mujeres (16 de la Universidad de Chile y 38 de la Diego Portales); y 38 son hombres (13 de la Universidad de Chile y 25 de la Diego Portales).

De las 54 mujeres, para 43 la motivación para estudiar Periodismo (más de una alternativa por encuestado), fue por que hay diversidad de desempeño profesional. También 43 porque se puede contribuir a la sociedad; 30 porque es entretenido; 29 porque se pueden hacer cosas importantes; 3 porque se puede ser una figura destacada; 1 por expectativas económicas y ninguna por estatus social.

De los 38 varones, 20 estudiaron Periodismo porque se pueden hacer cosas importantes; 17 porque hay diversidad de desempeño profesional; 16 por otros motivos; 14 porque es entretenido; 12 porque se puede contribuir a la sociedad; 1 por expectativas económicas; 1 porque se puede ser una figura destacada y ninguno por estatus social.

Del total de 54 mujeres encuestadas, 30 de ellas no creen que Periodismo sea una profesión donde la mujer se pueda desarrollar mejor que en otras. Según ellas, no es así porque la mujer tiene igualdad respecto del hombre en cualquier carrera (18 respuestas); 10 creen que no porque el sexo no tiene relación con el desarrollo profesional; y 1 porque se discrimina igual que en otras carreras.

En la misma pregunta 24 mujeres creen que Periodismo sí es una

carrera mejor para el desarrollo de la mujer. Entre las razones, 12 creen que es por un carisma y sensibilidad especial de la mujer en el campo de la comunicación; 4 porque es compatible con la vida familiar. Las demás no respondieron.

En el caso de los hombres, para la misma pregunta, de los 38 encuestados 18 creen que periodismo es una profesión donde la mujer se puede desarrollar mejor que en otras. Las razones que aducen son: por su carisma y sensibilidad (8); por tener una cara bonita (3). Los demás no respondieron.

Además, 20 varones consideran que Periodismo no tiene mejores posibilidades para el desarrollo de una mujer. De ellos, 13 creen que no porque existe igualdad entre hombres y mujeres; 3 porque el sexo no se relaciona con el desempeño profesional; 1 porque la mujer no sirve para el Periodismo. Los demás no dieron razones.

En la pregunta sobre la expectativa frente al desempeño del Periodismo en el futuro, de las 54 mujeres, 23 *de ellas esperan poder contribuir a la sociedad*; 20 *desean desarrollarse en lo profesional*; 12 *esperan comunicar e informar a la gente*; 5 *quieren lograr un buen desarrollo personal*; 4 *esperan poder cambiar el estatus actual del periodista* y 4 *también tienen otras expectativas*; 3 *desean decir la verdad*; y 2 *esperan tener aventura, viajar y entretenerse*.

De los 38 hombres encuestados, 13 *quieren desarrollarse profesionalmente en forma óptima*; 7 *esperan lograr un buen desarrollo personal*; 7 *tienen otras expectativas*; 5 *desean contribuir a la sociedad*; 4 *tienen como fin dar a conocer la verdad*

y 4 desean entretenerse, viajar y aventurar; y 2 quieren comunicar e informar al público.

VI.- CONCLUSIONES

VI.1.- CONCLUSIONES ENCUESTAS PERIODISTAS

En cuanto a la labor de las mujeres periodistas y su relación con los medios de comunicación social, la encuesta expresa -en comparación con los profesionales varones- las siguientes características.

Las mujeres estudiaron Periodismo porque la carrera les permite aportar a la sociedad (64%) y como segunda opción por la diversidad de desempeño profesional (41%). Dichas respuestas también fueron las primeras mayorías de los varones encuestados.

La mayoría de las encuestadas (80%) considera que sus expectativas económicas se han cumplido entre un 50% y 75%, marcaron igual rango un 70% de los varones. La mayor diferencia se observó en que un 15% de los hombres consideran que sus expectativas económicas se han cumplido en un 100% contra un 4% de las mujeres.

Esta relativa mayor satisfacción por parte de los varones puede tener relación con que el 36% de los varones posee el rango de editor o jefe, mientras que sólo un 12% de las mujeres ocupa dichos puestos. El cargo de reportero es ocupado por el 64% de los hombres y el 88% de las mujeres.

Curiosamente a la hora de comparar los ingresos la distribución es bastante pareja. No obstante dicho dato, que suele ser celosamente guardado, puede no ser tan fidedigno dada la aprehensión de expresarlo. El 40% de las mujeres y 45% de los

hombres gana entre 300.000 y 500.000 pesos. Reciben más de 500.000 pesos el 24% de mujeres y el 25 de hombres.

En cuanto al porqué de las diferencias de ingreso, responsabilidades y ascenso, las mujeres marcaron como primera opción que ello se debe a la experiencia laboral (56%); características de personalidad (48%) y un 40% lo atribuyó a discriminación por sexo. Las respuestas de los varones obtuvieron similares porcentajes, a excepción del factor sexo que sólo alcanzó un 5%. Lo anterior da cuenta que efectivamente las mujeres encuestadas sienten que se les discriminan en forma negativa por su condición de mujer.

Ello también se refleja en que un 28% de las mujeres cree que percibe menor remuneración que un colega del otro sexo que desempeña similares funciones; contra un 18% de los varones. Esto último no dejó de sorprendernos puesto que demuestra que los hombres también se sienten discriminados sexualmente de una forma que los perjudica.

Hubo una mayor diferencia en las respuestas ante la pregunta si siente que tiene menor opción a cargos de poder que un colega del otro sexo. Un 40% de las mujeres respondió que sí, contra un 5% de los varones. Ello da cuenta, al igual que en otras preguntas, que si bien no existe tanta diferencia en cuanto a ingresos, la discriminación va por la línea del acceso al poder y a la toma de decisiones. De hecho según la encuesta los varones tienen tres veces más cargos de poder, como editor o jefe, que las mujeres.

Tampoco existe una diferencia importante en cuanto a los

grados de responsabilidad, ya que un 92% de varones y mujeres considera tener igual responsabilidad que un colega del otro sexo que desempeña similares funciones.

En cuanto al grado de satisfacción en el trabajo, hubo similares porcentajes de respuestas entre hombres y mujeres, excepto en dos alternativas. Las mujeres se sienten más conformes con su desarrollo profesional (76%) y económico (48%) que los varones, cuyos porcentajes para esas opciones fueron 59% y 25% respectivamente.

VI.2.- CONCLUSIONES ENCUESTAS ESTUDIANTES

Según los datos registrados la principal motivación para estudiar Periodismo es porque dicha carrera permite una diversidad de desempeño profesional, alternativa marcada por el 65% de los encuestados. La segunda mayoría fue que a través de la carrera se podía aportar a la sociedad (60%). La mayor diferencia entre hombres y mujeres fue precisamente en esta última opción que alcanzó un 80% de preferencias entre las damas y un 31% entre los varones, siendo la primera mayoría de ellos la diversidad de desempeño profesional (80%).

La mayoría de los estudiantes considera que Periodismo no es una profesión donde la mujer se pueda desarrollar mejor que en otras. Así opinaron el 56% de los hombres y el 53% de las damas. El principal argumento que dieron los estudiantes de ambos sexos fue que la mujer tiene igualdad de posibilidades con respecto al hombre en cualquier carrera, opción que obtuvo un 33%.

El 44% de los varones y el 47% de las damas considera que la mujer sí se puede desarrollar mejor en Periodismo que en otras profesiones. El fundamento mayoritario fue que la mujer posee una sensibilidad y carisma especial para comunicar, ello argumentaron el 22% de los varones y el 21% de las mujeres. Como segunda opción las mujeres la consideraron una carrera compatible con la vida familiar (7%), mientras que la segunda opción de los varones fue que las mujeres tienen más posibilidades con una "cara bonita" (8%).

En cuanto a las expectativas en torno a la carrera, los estudiantes de ambos sexos consideraron que ésta les permitirá un buen desarrollo profesional (36%) y contribuir a la sociedad (30%). En relación a las mujeres se mantienen estas dos respuestas como primeras mayorías (un 37% y 42%, respectivamente); mientras que, luego de desarrollo profesional con un 34%, los varones optaron por desarrollo personal con un 18% de preferencias.

VII.- REFLEXIONES FINALES

Es un hecho que las mujeres han encontrado en el Periodismo una carrera interesante y prometedora. Las listas de matrículas revelan un incremento sostenido de mujeres por estudiar la carrera, llegando algunos años a ocupar el 80% de las vacantes ofrecidas por las Universidades.

¿Qué las motiva a estudiar ésta y no otra carrera? Según las encuestas realizadas, tanto a las estudiantes como a las periodistas de los distintos medios de comunicación, el interés por esta profesión es que les permitiría un buen desarrollo profesional y sentirse una persona activa que aporta a la sociedad.

El porqué de la feminización del Periodismo dice relación con muchos factores. Existe la tradicional tendencia a una mayor presencia femenina en las carreras de las Ciencias Sociales, destacando este último tiempo Psicología y Periodismo. Según la encuesta efectuada existe la percepción en los estudiantes (de ambos sexos) a considerar la carrera apta para las mujeres. El 46% de los estudiantes encuestados cree que las mujeres se pueden desarrollar mejor en el Periodismo que en otras carreras, argumentando que éstas poseen un carisma y sensibilidad especial para comunicar, que las pone en ventaja en relación a los varones.

No obstante aún en los medios, la mayoría de los trabajadores son varones, al menos en los considerados en este estudio (460 hombres y 224 mujeres). Y son ellos los que mayoritariamente ocupan los más altos cargos. Este fenómeno se reproduce en todo el sistema

social y laboral, siendo por cierto la tendencia histórica dada la diferenciación sexual del trabajo que ha puesto a la mujer en una posición de subordinación frente al hombre.

Según el presente estudio, en general las mujeres ocupan cerca de un 20% de los cargos de poder en los medios de comunicación, correspondiendo el 80% a los varones. Y si consideramos el total de periodistas mujeres (224), el 18,3% ocupa cargos de poder, mientras el resto (81,6%) se desempeña como reportera. En comparación con los varones, se observó que el 35,2% ocupa alguna jefatura. Esta tendencia se registró en todos los medios, siendo la televisión el medio que presenta mayor participación femenina, al igual que una mayor cantidad de mujeres directivas. En este medio ellas ocupan el 21% de los cargos de decisión, mientras en la prensa escrita es el 20,2% y en el medio radial el 12,5% (sin considerar la radio feminista Tierra).

Una de las conclusiones más interesantes que arrojó la encuesta a los periodistas, y concordante con algunos estudios realizados en otros países latinoamericanos, es que el 28% de las mujeres se sienten discriminadas negativamente desde el punto de vista de las remuneraciones, pero principalmente creen tener menor opción a cargos de poder que un colega del otro sexo. Un 40% de las encuestadas así lo considera.

Según el estudio sobre participación de la mujer en 11 revistas argentinas, realizado por Días de Landa y Listo, "La participación femenina es marcadamente minoritaria dentro del personal productor de revistas, en especial en posiciones

directivas aún en las revistas femeninas". Similar tesis plantea Margaret Gallagher en una investigación hecha en el Reino Unido, aseverando que "la proporción de mujeres que trabaja en el cine, la radiodifusión o la prensa nacional es rara vez superior a un 30% y que excepcionalmente ocupan puestos de decisión". La investigadora ecuatoriana Jessica Ehlers concluye que "las personas que ocupan posiciones de liderazgo y ejercen el control en la comunicación social en su gran mayoría son hombres".

Está claro que si bien la mujer se ha incorporado con éxito al área del Periodismo, al punto de que se ha hablado del matriarcado del Periodismo, aún tendrá que pasar mucho tiempo para que acceda en similar proporción a cargos de decisión. El porqué de esta situación se relaciona con la discusión de que si son las mujeres las que no quieren o no pueden llegar a los más altos cargos; o si es el sistema machista el responsable de las odiosas diferencias entre hombres y mujeres.

Por último, a modo de resumen y como una aproximación a la situación de la mujer periodista y su medio de trabajo, podemos señalar lo siguiente, a partir de la encuesta:

- el 80% de las periodistas considera que sus expectativas económicas se han cumplido entre un 50% y 75%.

- el 81,6% tiene cargo de reportera y el 18,4 ocupa alguna jefatura.

- el 28% cree percibir menor remuneración que un colega del otro sexo para iguales funciones.

- el 40% de las encuestadas considera que tiene menos opción

a cargos de poder que un colega del otro sexo.

- El 76% se siente conforme con su trabajo desde el punto de vista de su desarrollo profesional y un 48% de las periodistas encuestadas están satisfechas económicamente.

VIII.- ANEXOS ENTREVISTAS

VIII.1.- ENTREVISTA A ROSARIO GUZMAN ERRAZURIZ

"NUESTRA LUCHA DEBIERA DARSE EN EL INTENTO DE OBTENER BENEFICIOS ESPECIALES... POR SER MUJERES"

Rosario Guzmán Errázuriz es actualmente periodista del diario La Segunda, en donde se ha destacado por sus entrevistas de corte humano.

Realizó sus estudios de Periodismo en la Universidad Católica de Chile, y ha tenido una exitosa trayectoria, tanto en medios escritos como en la televisión.

¿Cuál fue su motivación para ingresar a estudiar Periodismo?

- Mi motivación para ingresar a Periodismo fue el atractivo que ejercía en mí el **ser humano**, y la posibilidad de descubrir qué hay detrás de esos hombres y mujeres que ejercen un cargo, que tienen una imagen pública o, simplemente, detrás de esos seres anónimos, desvalidos y marginados de nuestra sociedad.

Es así que desde un comienzo y para siempre -a lo largo de mis 25 años de profesión- mi vocación ha sido fundamentalmente de **entrevistadora**, más que de periodista... Por algo, nací a la vida periodística con mis "perfiles humanos", los que hasta el día de

hoy siguen identificando mi quehacer.

¿Cuáles eran sus expectativas y en qué medida se han cumplido?

- Mis expectativas eran hacer un periodismo al servicio de la verdad, el bien, la tolerancia, el respeto, la compasión... He luchado toda mi vida para intentar ser fiel a estos ideales. La verdad es que nunca tuve otro tipo de expectativas, ya sea de carácter profesional, económico, curricular... E hice una opción poco frecuente, aunque infinitamente satisfactoria, cual fue elegir desde un comienzo trabajar en mi casa. Mis contratos laborales - tanto en prensa como en televisión- han estipulado siempre el que yo me comprometo a hacer entrega de mi trabajo -de la mejor calidad que me sea posible- sin tener que comparecer al lugar de trabajo, salvo para hacer entrega del material. (Cuando hacía televisión en Canal 13, nunca fueron más de 3 meses al año, los que acudía a la TV).

¿Cómo era la situación de la mujer en el Periodismo cuando usted estudiaba?

- Por lo que recuerdo, contábamos con el espacio para desarrollarnos, para ser escuchadas, para formarnos académica y éticamente, sin ningún obstáculo que nos entorpeciera nuestro quehacer estudiantil. Esta fue, en todo caso, mi experiencia. No olvidemos que, en todas las circunstancias de la vida, si bien existe un marco o un escenario objetivo, en nuestra apreciación de los hechos siempre será mucho más fuerte nuestra experiencia

subjetiva. Y, por tanto, al margen de lo que las cosas son, yo no puedo contarlas sino como yo las veo...

¿Cómo ha sido su experiencia en los medios de comunicación con respecto a su sexo?, ¿hay machismo?

- Por lo mismo que le decía anteriormente, sólo puedo hablar de mi experiencia, y no de la realidad de "las" mujeres en los medios de comunicación: no puedo ni debo generalizar. Mi experiencia personal ha sido en extremo gratificante y llena de satisfacciones, tanto en virtud del apoyo brindado por mis jefes, como de la muy buena relación que he tenido con mis colegas. Nunca me he sentido víctima de ninguna suerte de machismo. Si en algún momento de la vida tuve alguna dificultad con alguien, debo confesarle que fue más bien con colegas de mi mismo sexo, y no con los varones...

¿Cómo se ha dado su relación profesional con los varones?

- Como le decía recién, ha sido excelente.

Llegar a ser una periodista de éxito o profesionalmente bien catalogada, ¿es más difícil para una mujer que para un hombre?, ¿cómo ha sido su caso?

- No me parece que en el momento de evaluar un desempeño profesional, quien lo hace tenga en cuenta distintos criterios dependiendo de si se es hombre o mujer: se está juzgando un producto, al margen de la identidad de su autor (a). La dificultad

para conseguir una buena evaluación tiene más que ver, pienso, con la calidad de nuestro trabajo, que con el hecho de ser hombres o mujeres. Yo me he sentido siempre evaluada con un alto grado de generosidad por parte de los otros: nunca me he sentido merecedora de tanto reconocimiento, como el que he ido recibiendo a lo largo de los años, razón por la cual soy una profunda agradecida de todos...

¿Cuál ha sido su mayor satisfacción como periodista; profesional, económica, personal, laboral?

- Sin duda, mi mayor satisfacción ha sido de carácter humano y personal. Como le decía anteriormente, he contado con el estímulo y las más inmerecidas confirmaciones de parte de mis jefes, el respeto y el afecto de mis colegas, y el reconocimiento permanente y entusiasta de mis entrevistados -sean éstos "moros o cristianos"- que han valorado mi manera de hacer periodismo, cimentada básicamente en privilegiar los valores que dignifican al ser humano, más que en la búsqueda del "golpe noticioso". También he sentido la satisfacción de nunca haber dejado de tener muchas oportunidades. Hasta el día de hoy, si yo quisiera estar a tiempo completo en televisión, podría estarlo... Y esto resulta reconfortante, sobre todo cuando se está en los umbrales del medio siglo de vida... Por último, en términos económicos, no me puedo quejar: he podido mantener a mis 5 hijos, desde que enviudé hace 13 años, exclusivamente con el fruto de mi trabajo periodístico. Doy gracias a Dios por ello, como por tantas otras cosas...

¿Cómo ve el futuro de la mujer en el periodismo?

- Pienso que cada día se igualan más los términos, para hombres y mujeres, en el periodismo. Se diría que unos y otros corremos la misma suerte. Ojalá que las mujeres comprendiéramos que nuestra lucha debiera darse en el intento de obtener beneficios especiales justamente por el hecho de ser mujeres... Pienso que ha sido error querer igualar todos los derechos nuestros con aquellos de los hombres, ya que si igualamos derechos, debemos igualar deberes... ¿Y es acaso sensato que una mujer trabaje jornada completa, con turnos extraordinarios, viajes fuera de la ciudad o el país, para luego llegar a su hogar a seguir trabajando para que su matrimonio no se deteriore y crezca, para que los hijos no se perjudiquen ni se sientan abandonados? ¿No es mucho pedirnos a las mujeres? Si algún día, la verdadera "liberación femenina" lograra revertir los costos que para las mujeres nos ha significado la "liberación feminista", capaz que podamos lograr el equilibrio entre nuestra vida laboral y nuestra vida familiar-afectiva, considerando que esta última es el pivote de toda identidad, donde nos nutrimos hombres y mujeres para luego salir a enfrentar el mundo del trabajo.

¿Cómo ve el futuro del periodismo en general, desde el punto de vista laboral profesional?

- Le diré la verdad: no me suelo inquietar por el futuro, en ningún orden de cosas, porque no se si llegará... Me inquieta más bien el presente. Y mis inquietudes son de fondo, más que de forma.

Es cierto que me pregunto dónde van a ejercer esas decenas de periodistas que año a año obtienen sus títulos universitarios. Y ése es un problema de carácter laboral. Pero me preocupa más el destino de nuestra profesión, en la medida en que no exista conciencia entre nosotros de que nuestra imagen profesional se ha ido deteriorando progresivamente con los años, a los ojos de los demás... Hoy se nos cuestiona como nunca antes. Se dice que de haber sido el periodismo "el 4º Poder del Estado" hoy nos hemos convertido en el "1º..." Qué sólo nos interesa "vender", y que para ello estamos dispuestos a todo: incluso a destruir la honra de personas. Que nos estamos poniendo venales, recibiendo dineros que antes nunca habríamos recibido. Que por el hecho de tener un carnet de periodistas, nos sentimos con "licencia para todo..."

En fin, las críticas arrecian contra nosotros. Y, frente a ello, sólo caben dos posturas: una defensiva o autocomplaciente, que nos hará decir "somos fantásticos, digan lo que digan", o una más bien autocrítica (único camino para desarrollarnos interiormente), que nos permita preguntarnos qué hemos generado en los otros, para que éstos nos estén mirando tan negativamente... Yo soy partidaria de esta última alternativa, Siempre. Y recién entonces podremos adentrarnos en un análisis honesto, profundo, interesante, que nos haga posible llegar al fondo del asunto y ver qué nos ha ido ocurriendo con el tiempo a los periodistas -tanto en Chile como en el mundo entero- al punto de que, en la actualidad, se nos tenga miedo... Porque así es: hoy se nos teme. Y esto es un mal síntoma, ¿no le parece?

Pienso, en síntesis, que la pregunta que nos interpela hoy en día no es una práctica, sino una pregunta ética, que ha de llevarnos a re-encontrar el sentido verdadero de nuestra profesión. Y, para esto, tendremos que ser humildes: sólo así podremos escuchar a quienes nos cuestionan, reflexionar con honestidad en torno a los cargos que nos hacen, para luego rectificar respecto de aquello que reconozcamos que nos hemos equivocado... ¿Por qué los periodistas tendríamos que estar al margen de la naturaleza humana, caída, debilitada por el pecado original? Y es porque amo mi profesión, que me duele verla defendiendo a veces lo indefendible...

VIII.2.- ADRIANA HARVEY

"YO CREO QUE CADA UNO SE GANA SUS ESPACIOS"

Adriana Harvey se desempeña actualmente como periodista del Departamento de Prensa de Radio Minería, al cual se integró hace más de tres años.

"Yo estudié en la Escuela de Periodismo de la U. de Concepción, entré porque me gustaba y comencé trabajando en Concepción. Me recibí en 1967".

¿Cómo era la participación de la mujer cuando usted estudió periodismo?

Mira, la participación femenina comenzaba a darse. En mi curso éramos menos mujeres, obviamente, que hombres; pero, igual la participación era significativa. Obviamente, que había algunos campos en los cuales las mujeres no era costumbre que trabajasen, por ejemplo la corrección de prueba de un diario o en el taller.

¿En qué área trabajó primero?

Yo lo primero que hice fue, justamente, trabajar en corrección de prueba en un taller de un diario de Concepción, que era un campo absolutamente vedado a la mujer. Trabajé por espacio de varios

meses en eso, justamente para poder costearme los estudios. Posteriormente trabajé en diario, pero no me aceptaron esa práctica radial (no recuerdo el motivo), por lo cual elegí relaciones públicas. O sea, fue desarrollando distintos campos de acción. Trabajé mucho en provincia, hice mi práctica en Los Angeles, también en Concepción y mucho después me vine a Santiago.

¿Y cómo ve a la mujer periodista hoy?

Yo pienso que ahora la mujer tiene una opción bastante válida para incursionar en todas las áreas posibles, a excepción de Deportes las mujeres están presentes en todas las áreas. Incluso en televisión, en producción, haciendo cámaras en tv, editando, produciendo programas. O sea, poco a poco se ha ido ganando los espacios que requiere la profesión y que a mi juicio no tendrían porque discriminarse con respecto al papel que desempeñan los varones.

En las encuestas realizadas en nuestro estudio a mujeres periodistas, se notó una baja participación en cargos de dirección. ¿Qué le parece ello?

Yo creo que el hecho de que una mujer asuma liderazgos o jefaturas no está en función a que le sea vedado eso, sino que está en función a muchos otros factores, como por ejemplo que exista el cupo necesario para desempeñar un cargo, que la persona tenga las condiciones para ello, y más que nada hay otros factores que entran en juego y que podrían limitar la participación de la mujer en ese

sentido: el doble standard, es decir, que la mayoría de las mujeres que trabajan en periodismo tienen que sumar a su trabajo diario el hecho de ser jefas de familia, o que tienen un hogar e hijos que atender. Todas esas cosas le van restando posibilidades de asumir jefaturas, porque la jefatura conlleva, aparte de la responsabilidad y la eficiencia que toda persona debe tener en ese cargo, una extensión horaria, y una disponibilidad para el trabajo cien por ciento. Uno no puede decir "mire son las cinco de la tarde, me voy. Hasta aquí no más llega mi jefatura", es imposible. Exige mucha responsabilidad, entonces yo pienso que si hubiese limitación -cosa que dudo- tendría que pensarse en razones de ese tipo más que en discriminación contra la mujer.

¿Usted se ha sentido discriminada alguna vez como periodista?

Yo he sentido discriminación por nacionalidad, pero no por ser mujer (cuando trabajé en Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia). Yo creo que cada uno se gana sus espacios, depende mucho de la profesional, de la mujer el ganarse el espacio que requiere o que necesita para desempeñar su trabajo. O sea, si a mi me interesara ser jefa de algo, estoy segura que lo habría conseguido hace mucho tiempo, pero está en función a lo que uno se plantea en la vida, los objetivos que uno tiene.

¿Y económicamente ve diferencias entre hombres y mujeres?

En términos económicos tampoco he sentido discriminación, porque aquí en esta radio las reglas son muy parejas. La gente que

ingresa a trabajar ingresa con un sueldo mínimo y posteriormente va aumentando en función a su antigüedad y a su desempeño. Pero, yo no veo que haya diferencias en pagarle más a un hombre que a una mujer; o darle más posibilidades de trabajo a un hombre que a una mujer en esta radio.

¿Cómo vislumbra el futuro de la mujer periodista?

El futuro de la mujer en el periodismo lo veo bien complicado, porque la tecnología, la modernidad, la complejidad de la vida diaria acelerando la necesidad de que la mujer se vaya capacitando cada vez más. No puede quedarse con el estilo tradicional de trabajo, o sea tiene que irse adaptando a la computación, a los nuevos ritmos, con más especialización... lo que a veces hace perder la visión de conjunto, de lo que somos como sociedad, como país, como comunidad. Nos vamos aislando.

¿Y qué depara el futuro a nuestra profesión?

El futuro del periodismo yo creo que es un desastre, sencillamente un desastre, porque en el afán de lanzar mucha gente al mercado (aunque yo no soy contraria a eso), se perjudica a los nuevos egresados. No corresponde aplicar las leyes del libre mercado en este campo, porque la capacidad de asimilación de esos nuevos profesionales es restringida, no es amplia, entonces van quedando muchos cadáveres por el camino, y mucha gente se va quedando frustrada por no poder ejercer la profesión que eligieron. Eso también pone las cosas, desde otro punto de vista, injustas,

porque mucha gente que está recién egresando por el sólo hecho de aceptar trabajar acepta ganar menos. Yo no me estoy refiriendo al temor de que la gente que está actualmente en el ejercicio sienta temor de verse desplazado. No es ese el problema. El problema está en que la gente nueva al entrar a trabajar le ofrecen muy poco y eso mella en su dignidad profesional incipiente. Y, entonces, pone las cosas en desequilibrio para la gente que lleva más años de trabajo, más años de circo... Entonces ahí ya no juega el criterio de la eficiencia, que sería lo lógico y correcto, sino que juega la ley del libre mercado, la oferta y la demanda, y eso no me parece justo, no me parece adecuado...

IX.- ANEXOS TESTIMONIOS DE ENCUENTROS

DE MUJERES PERIODISTAS

LATINOAMERICANAS

IX.1.- VENEZUELA

III Jornadas Nacionales de Venezuela

PERIODISTAS MUJERES NO HACEN EL MILAGRO¹⁹

- Las mujeres periodistas tienen los mismos prejuicios que sus colegas masculinos en el momento de decidir publicar noticias de la mujer.
- Las periodistas más comprometidas con el movimiento femenino deben trabajar por identificar las trabas que impiden presentar estos temas con regularidad.

Si de mujeres periodistas dependiera el tratamiento distinto en las informaciones que publican los medios de comunicación social de Venezuela, la situación sería similar a la que tenemos actualmente. La presencia de mujeres en las salas de redacción no garantiza un tratamiento no estereotipado del tema sobre la mujer. Esta fue una de las conclusiones a las cuales se llegó en la 3ª Jornada Nacional de la Mujer Periodista realizada la última semana de marzo en Caracas.

Cada vez egresan más mujeres de las 4 escuelas de comunicación social existentes en el país, también las hay en número importante

¹⁹ Por Helena Salcedo, FEMPRES/ILET. Revista Fempres Ilet, Nº 70, junio 1987, página 5.

en las salas de redacción, pero la situación sigue igual. "Sólo el hombre tiene destacada figuración dando discursos, fijando metas políticas o económicas, sociales o culturales, organizando o participando en cuanto evento es objeto de reseña noticiosa. La ausencia de protagonistas mujeres abarca tanto noticias nacionales como las internacionales".

El por qué de este hecho fue discutido durante las mencionadas Jornadas bajo el tema Democratización, Acceso y Participación, con la asistencia predominante de profesionales del interior del país; muy pocas periodistas ciudadinas se dieron por enteradas o les animó participar de este evento.

Se revisaron durante dos días documentos de análisis y reflexión basados en trabajos de investigación y en los testimonios, ideas y criterios expuestos por las propias profesionales que se desempeñan en las distintas gerencias de Relaciones Públicas de las empresas básicas del Estado, los diferentes medios de comunicación social, el campo de la docencia y la administración pública respectivamente.

Un balance general del último decenio permitió concluir que la mujer periodista ha aumentado su participación numérica en el ámbito del periodismo regional; sin embargo, los temas femeninos en los medios de comunicación social son abordados de manera que resultan incapaces de reflejar y menos impulsar un profundo proceso de cambio en la condición femenina. Se muestra a las mujeres como sujetos activos donde se presentan imágenes de mujer -que pueden ser de mujeres activas- protagonizando noticias, triunfadoras en

los campos que son dominio del hombre; en otros casos aparecen, por ser la mujer que todo varón importante tiene atrás. En la mayor parte de los casos, sólo merecen espacio por haber cometido delitos o estar en condición de víctimas.

Restricción en los Medios de Información

En el documento presentado en el evento por el Equipo Mujer y Comunicación, al examinar el escaso acceso que tiene el tema de la mujer, se indica que la etapa democrática que vive Venezuela desde la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en 1958, no ha significado una creciente participación de sectores sociales; por el contrario, más bien se han intensificado los elementos restrictivos. La propia prensa ha visto limitado el libre acceso a numerosas fuentes informativas y vastos sectores de la colectividad sienten vedada la posibilidad de hacerse oír, de expresar sus opiniones, como ciudadanos a que pueden afectar sus condiciones de vida.

De esta situación tienen responsabilidad los medios de comunicación social por haber asumido la actividad del periodismo con sentido mercantilista antes que como una función social. No queda exento de este compromiso el gobierno, ya que intenta manipular la información y coartar la libertad de expresión, y finalmente en este reparto tampoco quedan a un lado los comunicadores, los cuales optan por la solución de facilidad de actuar en base a las rutinas de trabajo, y en oportunidades son los

principales negadores del papel que les corresponde asumir como agentes de cambio social.

IX.2.- PERU

LAS PERIODISTAS HACEN NOTICIA²⁰

¿Hay una mirada femenina para abordar la noticia? ¿Qué poder de decisión o de influencia tienen las comunicadoras dentro de los medios? ¿Qué representa la prensa alternativa para las mujeres? ¿Qué obstáculos o barreras encuentran en el ejercicio del periodismo?

Estas interrogantes se constituyeron, no sólo en una novedad, sino en un reto, pues, por primera vez en el país se convocaba a un grupo de mujeres que trabaja en los diferentes medios de comunicación de Lima para una experiencia inédita. Esto es hablar, contar, confrontar y analizar lo que sienten y lo que esperan como mujeres a partir de su trabajo dentro del periodismo.

Entre el 16 y el 18 de octubre de este año (1985), en la sede del Colegio Departamental del Periodismo de Lima, la Unidad de Comunicación Alternativa de la Mujer, del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), y el Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán", llevaron a cabo un ciclo de 3 conversatorios en torno al trabajo de la mujer en los medios de comunicación, ciclo que titularon "La Mujer y la Noticia: Problemas y Perspectivas".

²⁰ Ana María Portugal, FEMPRES/ILET. Revista Fempres Ilet N° 42, Página 8, enero 1985.

Estuvieron presentes: Alicia Bustamante de Salazar Larraín, comentarista y Jefa del Departamento Femenino de "La Prensa"; Elena Passapera, locutora del Noticiero "90 Segundos" del Canal 2 TV y comentarista del programa "Un Nuevo Día" de Radio Estudio 92 F.M.; Sonia Goldenberg, Directora de "Primera Plana" del Canal 4 TV; Armida Testino, Directora y Fundadora de la Revista alternativa "La Tortuga"; Marta Mifflin, Directora de Radio "Sol Armonía"; Jenny Blanco, reportera del programa "La Semana" del Canal 9 TV; Carolina Carlessi, editora del Semanario "Noticias Aliadas" y miembro del Colectivo Ediciones Lilth; Victoria Ponce, Co-Editora de la Revista Alternativa "Mujer Y sociedad"; Soledad Mujica, Productora de la Televisora del Estado, Canal 7 TV; Rosa Málaga de la Oficina de Prensa de la Municipalidad de Lima; Victoria Palaez, reportera del Canal 2 TV y Ana María Portugal, corresponsal de la Unidad de Comunicación Alternativa de la Mujer del ILET.

Que hay un espacio ganado por las mujeres, esto nadie lo pone en duda. Un espacio que ha costado ganar, es verdad. En el pasado y aún ahora se registraron batallas -todas individuales- destinadas a romper estereotipos y clisés respecto de lo que una mujer puede y debe hacer por ser mujer dentro de un medio de comunicación. La idea de que las mujeres sólo sirven para las secciones femeninas (páginas del hogar o algo por el estilo) ya no funciona más. Hoy día ya no resulta insólito, como lo era antes, que una reportera cubra misiones peligrosas en la zona de Ayacucho por ejemplo, como dijo Sonia Goldenberg narrando sus experiencias de reportera para la Revista "Caretas". Era la época que iban sólo hombres a esa

zona.

Fue necesario que ella insistiera e hiciera valer su condición profesional para conseguir que los criterios cambiaran respecto al envío de sólo reporteros para cubrir misiones de tal naturaleza. Y, sin embargo, también se veía como algo insólito -hoy día menos- que una mujer quisiera escribir sobre política y no sólo "poesía", como contara Alicia Bustamante de Salazar, refiriéndose a la sorpresa que tuvo el escritor José María Arguedas el día que ella le manifestó que quería escribir.

La irrupción de mujeres en el periodismo televisivo es un fenómeno inédito entre nosotros. Jenny Blanco, Sonia Goldenberg, Vicky Peláez, Soledad Mujica, son ejemplos de lo que podría llamarse el "boom" del periodismo femenino en televisión. Pero no están sobre un "lecho de rosas", como se dice. El sentido testimonial impregnado en una buena parte de las intervenciones del ciclo, permitió conocer episodios y anécdotas, donde salieron a relucir cuestiones relativas "a la buena presencia", (si una reportera no llena los requisitos de "presencia", simplemente su rostro no aparecerá en cámaras), sin dejar de lado el natural escepticismo masculino sobre las capacidades de una reportera. Las dialogantes debieron reconocer, por otra parte, que no existe una real injerencia femenina en decisiones y en el manejo de estos medios.

Excepcionalmente se puede hablar de casos de mujeres que dirigen o jefaturan una sección. El periodismo femenino es un fenómeno de casos excepcionales, como dijo Rosa Málaga.

En otro plano, las experiencias de quienes vienen desarrollando una nueva comunicación desde una óptica alternativa, sirvió para dar a conocer sus esfuerzos y sus expectativas. Pero, sobre todo, permitió entender a cabalidad, lo que es y representa una comunicación alternativa desde la perspectiva de las mujeres comprometidas, no sólo con su liberación, sino con la de toda la humanidad.

Al término del ciclo que congregó durante los 3 días a un numeroso público, ciertos tópicos establecieron pautas para unas conclusiones. Como que, para lograr un espacio privilegiado en el trabajo, las mujeres periodistas tienen que luchar el doble para lograrlo. Que estas conquistas hasta hoy han sido individuales y que existe la necesidad de crear una organización que genere una conciencia crítica respecto al trabajo que hacemos las mujeres en los medios. Que es necesario empezar a visualizar un periodismo desde la perspectiva de las mujeres, evitando participar en la transmisión de una visión misógina que sobre las mujeres hace la prensa masculina. Ni diseminar información que dañe a las mujeres, evitando utilizar un lenguaje sexista, como muy bien dijo Carolina Carlessi, haciendo una reflexión de por qué se sigue diciendo "hombres de prensa" a pesar de las mujeres. Finalmente, se convino que es necesario establecer canales de solidaridad respecto al trabajo de quienes están en la experiencia de la comunicación alternativa.

Un aspecto que llamó la atención del público fue la serie de paneles ilustrados en torno a la presencia de las mujeres en al

cultura y en el periodismo a través de la historia del país y que fueron preparados por el equipo de Información y Cultura del centro "Flora Tristán". Esta serie forma parte de la Exposición Itinerante sobre la situación de la mujer en el Perú. (FEMPRES ILET).

IX.3.- PUERTO RICO

SER PERIODISTA Y SOBREVIVIR EN LOS '90²¹

- Mujeres periodistas ofrecen testimonio sobre lo que significa ser feminista y trabajar en los medios.

No estaban todas; tampoco éramos muchas, pero lo cierto es que, por primera vez, varias mujeres periodistas, que han alcanzado posiciones altas en los medios comerciales y alternativos, ofrecieron un testimonio profundo y sincero sobre los avatares que han sufrido en el intento por tener éxito profesional al mismo tiempo que adelantan la posición de mujer.

Es la primera vez que se da testimonio sincero, porque no es fácil desvestirse de la coraza dura que se desarrolla para lidiar en la guerra competitiva de los medios. No es fácil aceptar que ha sido tortuoso el camino, pues lo glamoroso sería hablar de cómo una chica inteligente subió rápidamente hasta alcanzar esta posición. Tampoco es fácil aceptar que se ha sido discriminada, por pudor, porque siempre cabe la posibilidad de que la gente piense que, si se le ha hecho difícil o si se le ha discriminado, es porque se lo merece. Definitivamente, es difícil hablar sobre el lugar donde

²¹ Norma Valle, FEMPRES/ILET. Revista Fempres Ilet, N°135, Página 3, enero de 1993.

todavía se trabaja, porque mañana se tendrá que ver cara a cara a ese mismo jefe o jefes; se tendrá que enfrentar a la empresa.

También es doloroso revelar la intimidad, hacernos vulnerables, sin saber cómo las mujeres presentes en el conversatorio, críticas acerbas de los medios, recibirán el testimonio.

El encuentro se dio a diferentes niveles en el conversatorio sobre la mujer y los medios masivos de comunicación organizado por la Comisión de asuntos de la Mujer, con el coauspicio de la Corporación para la Difusión Pública d Puerto rico, en conmemoración del Día de No Más Violencia Contra la Mujer.

Una de las periodistas, ahora directora de un noticiero de televisión, contó que se inició como bibliotecaria de un canal y de ahí fue escalando posiciones hasta hoy. Narró que día a día obtiene pequeños logros: formar un buen equipo de periodistas, contratar varias reporteras, obtener licencia de maternidad para una madre adoptante, no divulgar los nombres de mujeres violadas, etc. Se considera una "vendedora" de sus propias ideas, con las que convence a sus múltiples jefes en la jerarquía del canal.

Otra de las periodistas, que llegó a ser directora de un importante medio alternativo, explicó que "la discriminación se da en la derecha y en la izquierda, pero en la izquierda duele mucho más". Recibió anónimos que no sólo reflejaban sexismo sino también homofobia.

Se discutió el tema del discrimen de que son víctimas las mujeres periodistas si, además, son negras o de diferente ideología

política a la dominante.

Representantes de la Comisión de Asuntos de la Mujer mostraron su preocupación, principalmente sobre cómo los medios "producen, reproducen, recrean o resisten la violencia contra la mujer", en palabras de Mercedes Rodríguez. Una profesora de periodismo, Milagros Acevedo, planteó la importancia de capacitar a los y las periodistas desde que estudian la carrera universitaria.

Por nuestra parte -y en representación de FEMPRES-, discutimos que el acceso a la comunicación es un derecho humano que las mujeres debemos reivindicar para representarnos a nosotras mismas. Debemos apropiarnos los medios para que reflejen nuestro rostro, el de una mayoría actualmente marginada. Sostuvimos que esto se logrará sólo gradualmente, utilizando múltiples y variados instrumentos, tales como la comunicación alternativa de la mujer, así como la transformación de los medios desde adentro para feminizarlos.

Aún cuando no todas las mujeres han alcanzado poder en los medios, ni todas las que lo han alcanzado son feministas, las mujeres sí tenemos poder de transformación. Podemos utilizarlo de una y mil maneras desde que salimos a la calle a reportear un evento, el lenguaje que usamos al redactar la noticia, las personas que entrevistamos, los géneros periodísticos que seleccionamos. Los tiempos cuando pensábamos que el poder era monolítico han cambiado. Hoy sabemos que las mujeres tenemos formas de resistir, sobrevivir y triunfar, aunque el camino sea largo y lleno de grandes y pequeños obstáculos.

El conversatorio fue un éxito en la medida que por primera vez

compartimos nuestras experiencias, eliminando las barreras entre periodistas allá, feministas acá.

IX.4.- PARAGUAY

MUJERES DE LA PRENSA, MUJERES DE LA CALLE²²

_ Los conflictos y contradicciones de la mujer periodista no están desligadas del proceso de la sociedad. Una Jornada de "Mujer y Comunicación" y los festejos del día Internacional de la Mujer, estuvieron unidas por los hilos de un lenguaje.

"Debemos defender nuestro derecho a expresarnos en un lenguaje diferente al tradicional, que es bastante acartonado. Las mujeres tenemos una manera de sentir y de vivir la realidad que se expresa en un estilo propio, constantemente censurado", así se expresó una de las periodistas al abrirse el debate en la Jornada "Mujer y Medios de Comunicación", organizado por FEMPRESS el 5 de marzo en Asunción, Paraguay.

Con más representantes de grupos de mujeres y estudiantes que periodistas, la jornada fue un espacio de discusión bien aprovechado. No faltó humos al exponer casos de acoso sexual por parte de jefes de áreas, ni rabia al denunciar que a cara descubierta dicen "no me gustan como escriben las mujeres porque

²² Verónica Rossato, FEMPRES/ILET. Revista Fempres Ilet, Nº 80, páginas 6 y 7, mayo de 1988.

son demasiado afectivas", o "no quiero más mujeres en esta redacción, por más capaces que sean".

Los ejes temáticos alrededor de los cuales giró la reunión fueron: la defensa de un criterio y estilo femenino en la escritura periodística, la necesidad de que las organizaciones de mujeres cuenten con secretarías u oficinas de comunicación y ejerzan una labor concientizadora para sensibilizar a las periodistas, y la conveniencia de ampliar los espacios periodísticos para la temática de la mujer, más allá de los suplementos femeninos.

Mientras tanto, el efecto de la sensibilización de algunas mujeres de prensa fue notable en los festejos del Día de la Mujer Paraguaya (24 de febrero) y Día Internacional de la Mujer, reflejándose en páginas especiales de ediciones diarias y suplementos semanales, así como programas radiales con participación de mujeres organizadas.

Romper el acartonamiento y los estereotipos, incorporar el humor y expresarse con un estilo propio, parecen ser los índices de la autoafirmación y confianza individual y colectiva de las mujeres que este año salieron a la calle para celebrar el 8 de marzo; tocaron la batería, el bajo, la guitarra, rompiendo el formalismo típico de los festejos de ese día; se atrevieron a reírse de sí mismas al escribir una columna semanal o cuestionaron sin protocolos al delegado de Naciones Unidas en una conferencia de prensa.

Los medios de comunicación, al tiempo que pautan a la sociedad, son también reflejo de ella. Los conflictos y

contradicciones de la emergencia de una nueva conciencia en las mujeres están presentes también entre las periodistas, que comparten la batalla cotidiana para reivindicar nuevos roles que superen a los tradicionalmente asignados. Por eso, tanto la marcha del 8 de marzo, en plena vía pública, el estilo periodístico innovador, el emotivo sonido del rock, la informalidad de una entrevista, como el sketch humorístico, son elementos de un mismo lenguaje femenino que aún busca su cauce.

Hacer realidad la utopía feminista de una transformación radical de la sociedad, de la política y la cultura, cuesta más bajo un régimen de gobierno autoritario que refuerza constantemente esquemas patriarcales. Sin embargo, a pesar de todo, con balbuceos y desorden, con nuevos espacios en la prensa y con conflictivos proyectos, el movimiento de mujeres -incluidas algunas periodistas- continúa su avance.

X.- BIBLIOGRAFIA

- SERNAM, Servicio Nacional de la Mujer. Departamento de Planificación y Estudios. Informe de Coyuntura.

"Situación de las Mujeres en el Mercado del trabajo en 1992".

Santiago, Chile, mayo de 1993.

- SERNAM, Servicio Nacional de la Mujer. Departamentos de Comunicaciones.

"La Situación de la Mujer Chilena en Cifras", por María Eugenia Hirmas y Enrique Gormaris.

Santiago, Chile, Junio de 1990.

- PET, Programa de Economía del Trabajo. Informe de Coyuntura N° 14.

"Las Desigualdades en el trabajo de Mujeres y hombres", por Alicia

Ximena Leiva.

Santiago, Chile.

- CEM, Centro de Estudios de la Mujer.

En "Mundo de Mujeres, Continuidad y Cambio".

"Fuerza de Trabajo Femenina, Evolución y Tendencias", por Adriana Muñoz.

Santiago, Chile.

- ILET, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales.

Revista FEMPRESS/ILET:

- Nº 70, junio de 1987.

- Nº 42, enero de 1985.

- Nº 135, enero de 1993.

- nº 80, mayo de 1988.

- CIM, Comisión Interamericana de la Mujer (OEA). Serie Estudios Nº9.

Cuaderno Nº 5: "La Imagen de la Mujer y Los Medios de Comunicación de Masas. La Participación de la Mujer en la Comunicación Social como formadora de Opinión y Comunicadora Social", por Marta Díaz de Landa y Carlos Alberto Listo.

Córdoba, Argentina, diciembre de 1982.

- CHASQUI, Revista Latinoamericana de Comunicación, Nº 34. DOSSIER sobre "Mujer, Desafíos de la Comunicación".

Artículo: "Situación de las Comunicadoras", pp. 40 - 44, por Jessica Ehlers.

Quito, Ecuador, abril - junio de 1993.

- Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer (España) y FLACSO Chile, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

"Mujeres Latinoamericanas en Cifras".

Santiago, Chile, 1993.

- Guía Silver Editores Asociados.

Santiago, Chile, 1993.

INDICE

I.- Introducción	01
II.- Relación sexo - trabajo	03
II.1.- Integración de la mujer al mercado del trabajo	05
II.2.- Situación de la mujer trabajadora en Chile, en los últimos 30 años	07
II.3.- Diferencias Salariales	12
III.- Relación Mujer y Educación	15
III.1.- Educación Formal de la Mujer en Chile	15
III.2.- Educación Básica	15
III.3.- Educación Media	17
III.4.- Educación Superior Universitaria	18
III.5.- La Mujer como estudiante de Periodismo	19
IV.- Mujer Periodista y Medios de Comunicación	24
IV.1.- Periodistas y Comunicadoras Sociales en América Latina	24
IV.1.2.- Argentina: Estudio de Revistas	25
IV.1.3.- Comunicadoras Ecuatorianas	28
IV.2.- Hombres y Mujeres en Medios de Comunicación chilenos	31
V.- Encuestas	38
V.1.- Formato Encuestas Periodistas	39
V.2.- Formato Encuestas Estudiantes	43
V.3.- Resultado Encuestas Periodistas	45
V.4.- Resultado Encuestas Periodistas desde el punto de vista Hombre/Mujer	49
V.5.- Resultado Encuestas de Estudiantes de Periodismo	54

V.6.- Resultado Encuestas de Estudiantes desde el punto de vista Hombre/Mujer	56
VI.- Conclusiones	59
VI.1.- Conclusiones Encuestas Periodistas	59
VI.2.- Conclusiones Encuestas a Estudiantes	62
VII.- Reflexiones Finales	64
VIII.- Anexos Entrevistas	68
VIII.1.- Entrevista a Rosario Guzmán Errázuriz	69
VIII.2.- Entrevista a Adriana Harvey	76
IX.- Anexos Testimonios de Mujeres Periodistas Latinoamericanas	81
IX.1.- Venezuela: Terceras Jornadas Nacionales de Venezuela	82
IX.2.- Perú: Las Periodistas hacen Noticia	85
IX.3.- Puerto Rico: Ser Periodista y Sobrevivir en los '90	89
IX.4.- Paraguay: Mujeres de la Prensa, Mujeres de la Calle	92
X.- Bibliografía	95
XI.- Índice	98